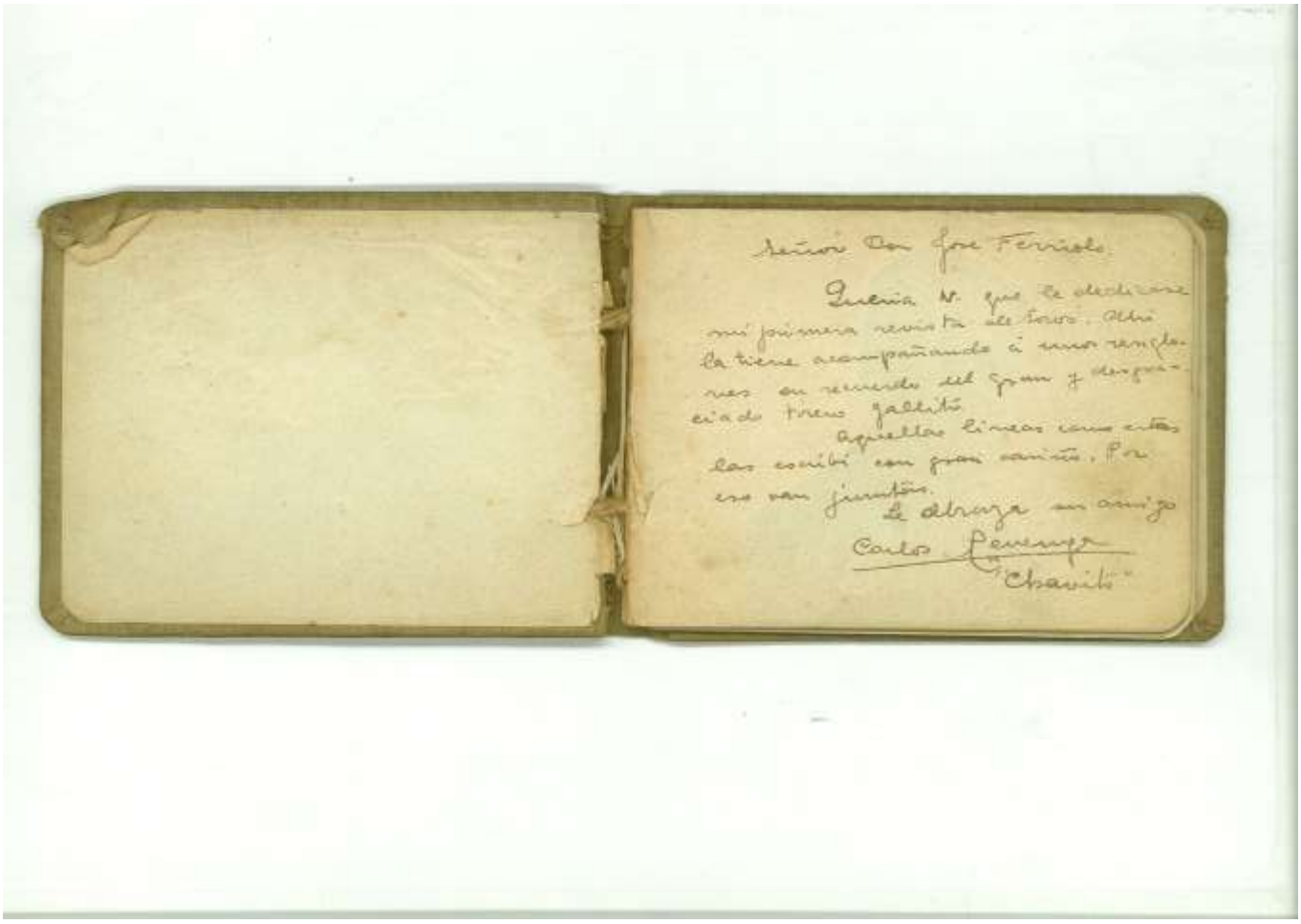


LA LIBRETA DE *CHAVITO*

1921 - 1922

Notas toreras de los años 20

- Gallito y Belmonte

Desde 1914 España se divide entre gallistas y belmontistas. Se ha llegado a decir que la división entre aliadófilos y germanófilos no fue sino una politización innecesaria de la pugna sustancial entre los de José y Juan. Con ambos llega un nuevo concepto de la tauromaquia, la creación de grandes plazas - las Monumentales - impulsadas por Joselito- y el acercamiento de los intelectuales a la Fiesta, mérito de Belmonte, que desde novillero se aficionó al trato de Valle-Inclán, Pérez de Ayala, Romero de Torres y otros artistas taurófilos. Es famoso el diálogo con Valle:

- Ahora, Juan, ya sólo te queda morir en la plaza.
- Se hará lo que se pueda, don Ramón, se hará lo que se pueda.

A veces, Belmonte se quedaba a dormir en el estudio de Solana o de Vázquez Díaz, a sus anchas entre libros y cuadros. Y no era una pose. Paco Madrid, compañero de las primeras capeas, aseguró que junto a la espuerta con el utillaje taurino llevaba siempre otra llena de libros: «Un torero más leído y más bañado no lo ha habido ni lo habrá jamás». Con el dinero y la gloria llegaron los contratos para América, llenos de aventuras increíbles en el México de la revolución o en la Lima encantadora y colonial, que le recordaba a Sevilla y en la que encontró esposa. ¿Cogidas? Todas. Pero la peor fue la de Joselito. Habían llegado José y Juan a ser grandes amigos. Del mismo modo que José acabó toreando en los terrenos de Juan, y Juan aprendiendo la técnica de José, aunque con limitaciones físicas, sus dos personalidades se fueron hermanando. Viajaban juntos en el tren y se cambiaban de vagón al llegar a las estaciones, para no defraudar. Joselito, que lo tenía todo, era muy desgraciado en amores. El día antes de su muerte, torearon en Madrid y Gallito le dijo a Belmonte que debían retirarse, porque así no se podía torear. Juan estaba de acuerdo. Fue una tarde horrible. José canceló la corrida madrileña del día siguiente y se fue a torear a Talavera. Allí le esperaba la muerte.

En solo ocho temporadas, Joselito cambia para siempre el hilo y los fines del toreo sumando la estética y la particular concepción de los terrenos que aporta Juan Belmonte al que las últimas revisiones de la historia del toreo -ajenas a los tópicos y basadas en un análisis más riguroso- cuestionan ese papel revolucionario que no habría sido posible sin la arquitectura técnica legislada por José.

Belmonte murió con él. Luego se retiró dos veces, rejoneó, tuvo cortijo, ganado y millones. Envejeció lentamente, entre Madrid, Sevilla y su finca de Utrera. De vez en cuando se le veía en «Los Corales», con sus gafas negras, hablando poco y del tiempo. Tenía en la boca la tristeza de la muerte que fue de otro. Con 70 años, se enamoró sin esperanzas de una flamenca muy joven. Una tarde, salió a pasear a caballo, arreó el ganado, contempló el ocaso, volvió a la casa, subió a su habitación y se pegó un tiro.

Gacetilleros, revisteros y críticos

En los anales del periodismo taurino aparece el *gacetillero*, que redactaba *gacetillas* que eran noticias cortas, muy escuetas. Posteriormente fueron los denominados *revisteros*, ya que el término *gacetillero* - cada vez más –fue adquiriendo connotaciones peyorativas. Los *revisteros* escribían una reseña muy pormenorizada de la corrida, llena de detallles punto por punto de lo que observaban sin manifestación de su opinión. La estructura tradicional de sus escritos consistía en la descripción minuciosa de lo acaecido toro a toro. De aquí, surgió la crónica taurina que desarrolla el pensamiento crítico del autor que plasma virtudes y defectos, con mayor o menor gracia, incluso puede pasar a comentar otros aspectos generales de la fiesta de los toros o arremeter contra otros críticos o cronistas del momento.

Esto lo explica mejor María Celia Forneas en su ensayo *La crónica impresionista de Don Modesto* , publicado en www.taurología.com. Muy recomendable esta página web.

El 25 de marzo de 1915, José de la Loma, *Don Modesto*, en la "Charla Taurina" que dio en el Círculo de Bellas Artes de Madrid se encarga de aclarar taxativamente los términos "**revistero de toros**" y "**cronista taurino**". Estima *Don Modesto* que el *revistero* es un, llamémosle así, índice de los capítulos de la corrida. Un fiel o infiel (que hay de todo) narrador de los sucesos que tienen la arena como lugar de acción. Es un detallista. Debe, por imposición de sus obligaciones, anotar y consignar, para trasmitírselo al público, cada

uno de los lances que en la fiesta se suceden. Hay una enorme masa de público que quiere saber al detalle lo que en la corrida ha ocurrido y el *revistero* debe satisfacer su curiosidad, no olvidando el más ligero pormenor. Resalta a continuación que, apenas concluida la corrida, se lanzan a la calle periódicos profesionales que relatan los incidentes de la fiesta. Luego, dos horas después, *El Heraldo, La Correspondencia, La Tribuna, El Mundo, España Nueva* y otros varios amplían estos informes y cuentan a sus lectores punto por punto, toda la corrida de toros. Aquí está el *revistero*. Esta es la misión del *revistero: El Barquero, Claridades, P. Álvarez, Pepe Laña, Corinto y Oro* han popularizado sus seudónimos relatando con escrupulosa sinceridad los lances del espectáculo. Luego, al día siguiente, surge el *cronista taurino*. Este no es un detallista. Sería ridículo que lo fuese. Aquí, dados los poderosos medios de comunicación que existen, saben los periódicos cualquier suceso ocurrido en Europa o América a las dos o tres horas. Y en ediciones ordinarias o especiales se lo dan a sus lectores. El aficionado de pura cepa -dice *Don Modesto*- compra los periódicos taurinos y los de la noche para leer la *revista de toros*. Ese no espera a mañana. Quiere saber lo que en la plaza ha ocurrido y consulta la opinión de los *revisteros*. Al indiferente, al aficionado templado, que sólo lee el periódico de la mañana, no le importa saber si el picador "H" puso una vara baja, o si el banderillero "M" clavó un solo palillo. *Quiere una impresión de la corrida. Lo bueno o lo malo ocurrido en ella, comentado con más o menos gracia, con mayor o menor ingenio ¡Y aquí surge el cronista taurino! Este tiene el deber de comentar, con arreglo a su especial criterio, los lances más importantes de la fiesta. Debe juzgarlos y clasificarlos. Debe dar a cada lidiador el pago a que por sus faenas se haya hecho acreedor*. Y es ahora cuando afirma *Don Modesto*:

Yo, por escribir en El Liberal, diario de la mañana, ***soy cronista taurino, no revistero de toros.*** Y añade inmediatamente: *Muchos se lamentan de que en mis crónicas omito incidentes de la fiesta que tienen interés, y creen que lo hago por olvido. No señores, lo hago deliberadamente. Porque creo que mi misión se circunscribe a comentar lo de más bulto, y a dejar en la sombra lo anodino, fútil e insustancial.* Y para terminar, proclama*:*
"Cronista soy, pues, y cronista seré mientras las circunstancias no dispongan otra cosa. Los que intentan mortificarme, llamándome despectivamente revistero de toros, no consiguen su propósito. En primer lugar porque el cargo no es deshonroso, y después, porque todos los revisteros de toros, que yo conozco, son personas dignísimas, mucho más inteligentes y con más sentido común que esos ridículos, sucios y fracasados pedantuelos que los combaten".

Don Modesto

Abundándo en la cuestión, Javier Villán – en su libro La crítica taurina, Ed. Mare Nostrum, Madrid 2006 – expone:

Don Modesto (José de la Loma) fue el crítico que más pasiones desataba, el de más influencia y el que hacía subir la tirada del periódico cuando salían sus artículos de toros. Era irónico, beligerante y pendenciero y lo mismo usaba del estilo epistolar que del conversacional, del lírico que del escueto. Llevó a la crónica taurina rigor intelectual, agudeza de ideas, cierto conceptualismo y el gancho de sus titulares. Valga como ejemplo referido a la sosería de Vicente Pastor: "Es un huevo sin sal".

Aunque José de la Loma se declare el primer cronista, la revista de Abenámar empieza a tener ya algo de crónica. Y no digamos la de *Sobaquillo* (Mariano de Cavia), con el que *Don Modesto* tiene muchas afinidades.

Mariano de Cavia decía de sí mismo que no era un escritor taurino, sino "un modesto guisandero que da más importancia a la salsa que a los caracoles"; autoinculpación que, para desacreditarlo, aprovechó uno que firmaba sus revistas como *Uno al Sesgo*, diciendo que "Sobaquillo, hace sus crónicas como un estofado de conejo, pero sin conejo". El conejo, inexistente según *Uno al Sesgo*, eran, por supuesto, las peripecias de la corrida que *Sobaquillo* simulaba ignorar.

De los reproches que se le han hecho a *Don Modesto*, el más acusado es la pluralidad de sus gustos y el de elogiar siempre al fenómeno de turno. Él lo atribuía al sentido común y a la obligación del periodista de seguir los vientos de la actualidad. *Don Modesto* no era crítico cambiante, sino acumulativo. Le cabían muchos toreros en la cabeza, como a los buenos aficionados les caben muchos toros. Sin que dejara de censurarlos cuando era menester, *Don Modesto* fue, sucesivamente, machaquista, pastorista, belmontista, gallista. Su única pasión perdurable fue *Bombita*. José de la Loma es el claro precedente, lugar acaso compartido con Mariano de Cavia, de Gregorio Corrochano que excedió a sus precursores en estilo literario y en elegancia expresiva.

Fotografía de Gallito recortada y pegada en la libreta original

La Revista

La Revista, como la denomina su autor, es una libreta original de tapas duras enteladas, escrita, de puño y letra, por el crítico taurino Carlos Revenga *Chavito*, en los meses de mayo de 1921 y 1922.

Dicha *Revista*, se inicia con una dedicatoria al aficionado – y amigo del autor - José Ferriols Amat, que en aquellos tiempos regentaba una librería en la calle de la Boqueria número 36 de Barcelona, según he podido averiguar.

Éste, a su vez, era amigo de Florencio Marcano Igártua, trabajador de la plaza de toros Monumental de Barcelona y también gran aficionado.

Fue su nieto, Pere Seró i Marcano, así mismo aficionado, quien descubrió entre otros muchos documentos la *Revista* y me la hizo llegar.

Acomodador de la plaza de toros Monumental de Barcelona con la gorra característica

El cuaderno consta de dos escritos: *En los funerales de Joselito* y *Toros en Madrid. La novillada de ayer*. Así mismo, incluye dos fotos recortadas del gran Gallito.

Según inscripciones del propio *Chavito*, los escritos fueron publicados en *El Mundo*, el 26 de mayo de 1921 y *Tiempo,* el 27 de mayo de 1921.

José Gómez Ortega, *Gallito* o *Joselito*, nació en Gelves el 8 de mayo de 1895 y falleció el 16 de mayo de 1920 en la plaza de toros de Talavera de la Reina, corneado por el quinto toro *Bailaor*, pequeño y burriciego, de la ganadería de la viuda de Ortega. Esta muerte, en su día, causó una gran conmoción.

Torero prodigioso, junto a Juan Belmonte revolucionaron el toreo, sentando las bases del que hoy en día conocemos.

Rafael Guerra *Guerrita* envió el siguiente telegrama a su hermano Rafael Gómez *El Gallo*:

Impresionadísimo y con verdadero sentimiento te envío mi más sentido pésame. ¡ Se acabaron los toros¡

Así pues, este escrito de Chavito fue publicado un año después de la muerte del maestro de Gelves.

La segunda parte de la *Revista*, se inicia con otra dedicatoria a José Ferriols Amat fechada el 18 de mayo de 1922..Se trata de la crónica de una novillada lidiada en la Monumental de Las Ventas del Espíritu Santo el 26 de mayo de 1921 en la que fueron estoqueados novillos de Anastasio Martínez por Juan Anlló *Nacional II*, Manuel García *Manera* y *Gitanillo* de Ricla, que debutaba en Madrid.

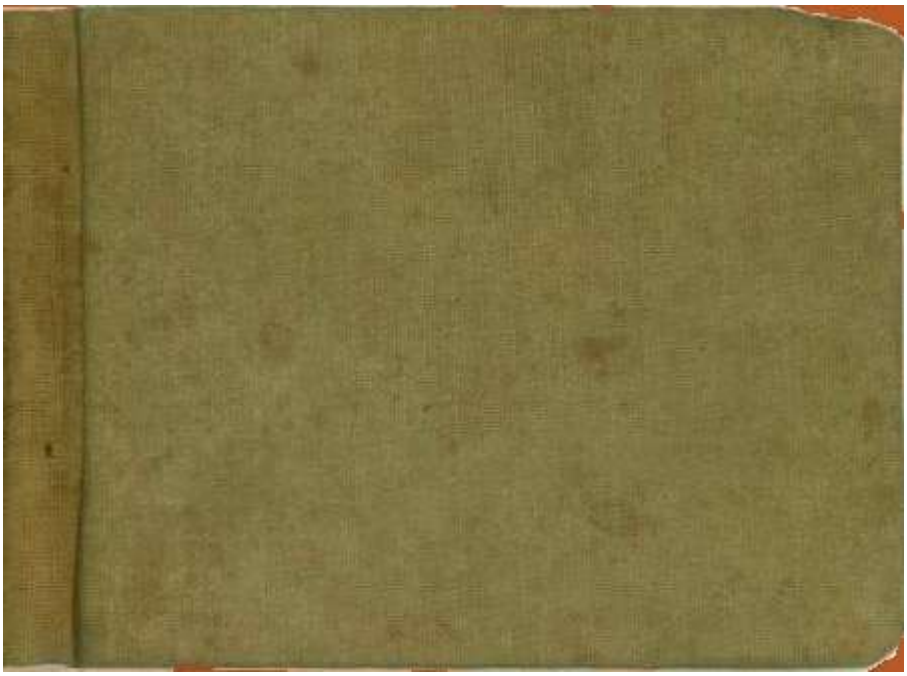
Aunque los tres tomaron la alternativa poco después, ninguno de ellos tuvo gran suerte: Juan Anlló *Nacional II,* falleció en 1925 como consecuencia.a de una brutal agresión sufrida como espectador en Soria; Manuel García *Manera,* con muy mala salud, fallece en 1924 y *Gitanillo* de Ricla, a raíz de una tremenda cornada recibida en 1927 se retiró de los ruedos.

Finalmente, en la última página figura la anotación: *A la muerte de Granero*.

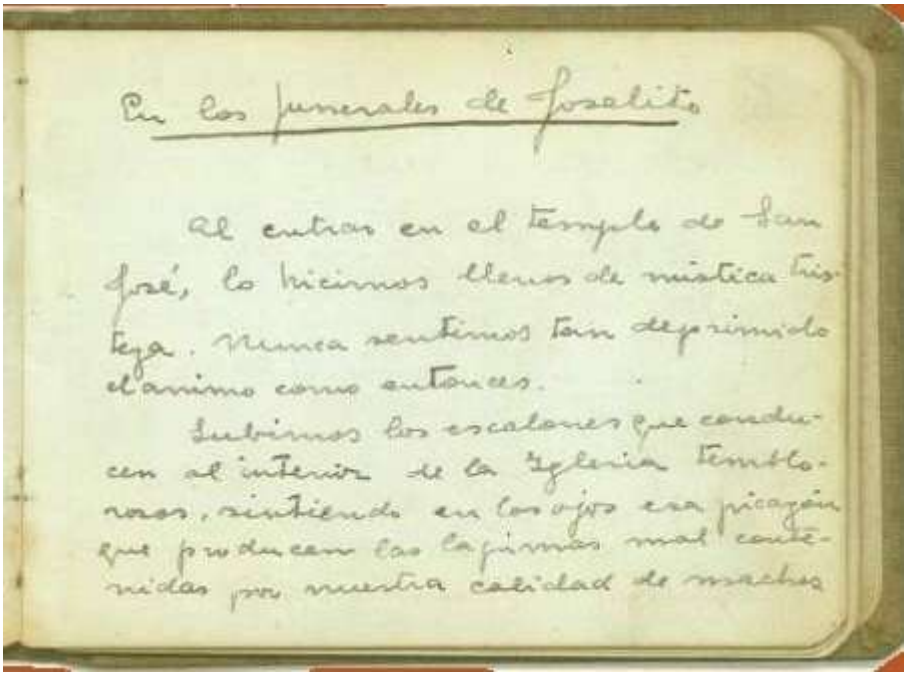
Ésta se refiere al fallecimiento de Manuel Granero Valls, torero valenciano que fue cogido mortalmente en Madrid, el día 7 de mayo de 1922 por el toro *Pocapena* del Duque de Veragua, coincidiendo en el tiempo con la redacción de dicha *Revista.*

Texto de la libreta

La Libreta de Chavito es una revista de toros, escrita de puño y letra por el crítico taurino Carlos Revenga "Chavito", en los meses de mayo de 1921 y 1922, dedicada a su amigo D. José Ferriols.



Señor Don Jose Ferriols.
Quería V. que le dedicara
mi primera revista de toros. Ahí
la tiene acompañando a unos renglones
en recuerdo del gran y desaparecido
torero Gallito.
Aquellas líneas como estas
las escribí con gran cariño. Por
eso van juntas.
Le abraza su amigo
Carlos Revenga
"Chavito"

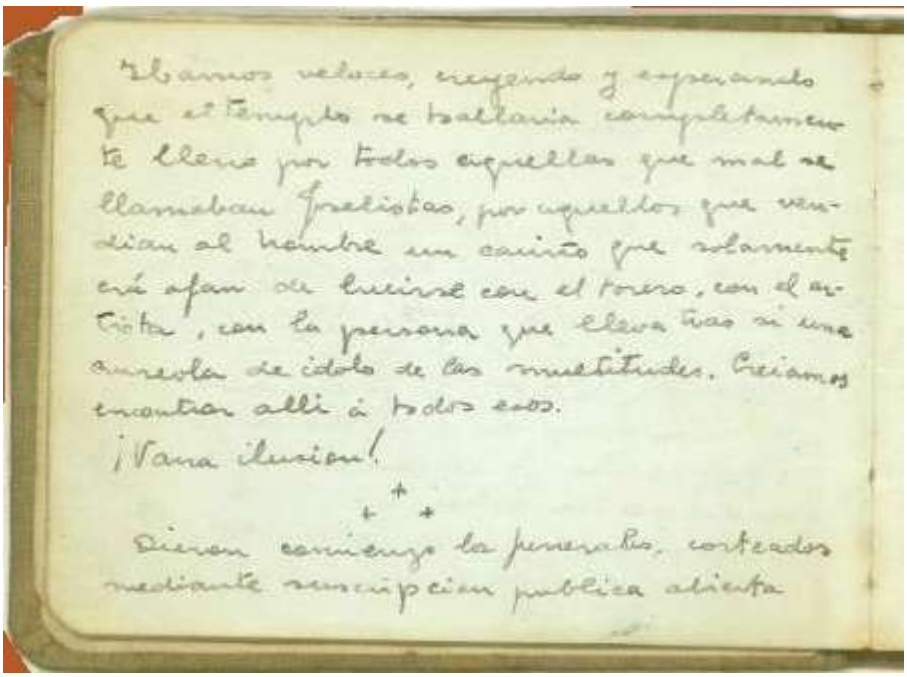


En los funerales de Joselito

Al entrar en el templo de San José, lo hicimos llenos de mística tristeza. Nunca sentimos tan deprimido el animo como entonces.

Subimos los escalones que conducen al interior de la Iglesia temblorosos, sintiendo en los ojos esa picazón que producen las lagrimas mal contenidas por nuestra calidad de machos

En los funerales de Joselito
al entrar en el templo de San
José, lo hicimos llenos de mística tristeza.
Nunca sentimos tan deprimido
el animo como entonces.
Subimos los escalones que conducen
al interior de la iglesia temblorosos,
sintiendo en los ojos esa picazón
que producen las lagrimas mal contenidas
por nuestra calidad de machos



Ibamos veloces, creyendo y esperando que el templo se hallaria completamente lleno por todos aquellos que mal se llamaban Joselistas, por aquellos que vendian al hombre un cariño que solamente era afan de lucirse con el torero, con el artista, con la persona que lleva tras si una aureola de idolo de las multitudes. Creiamos encontrar alli á todos esos.

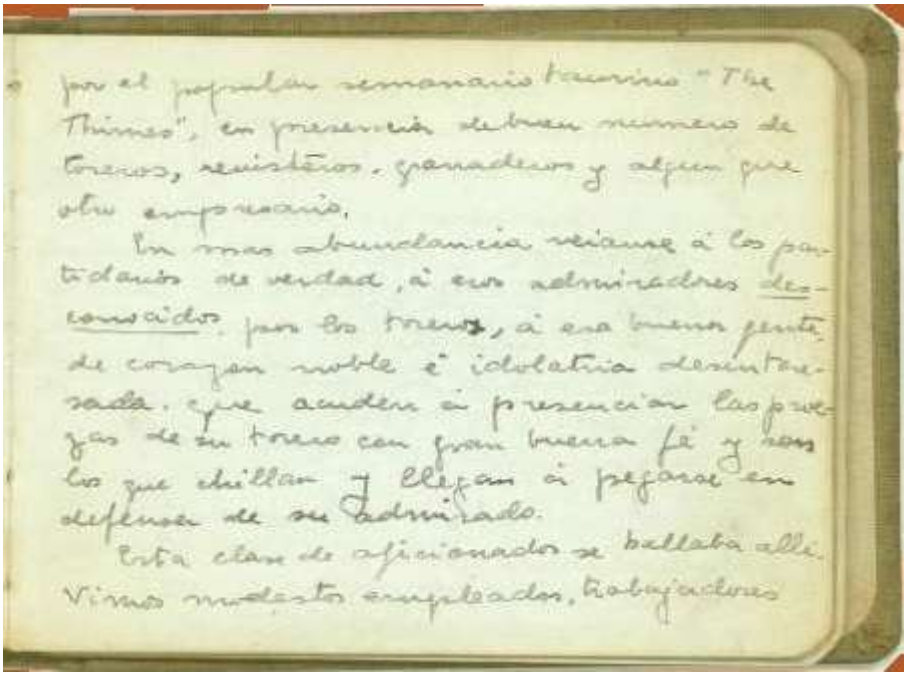
¡Vana ilusion!

* * *

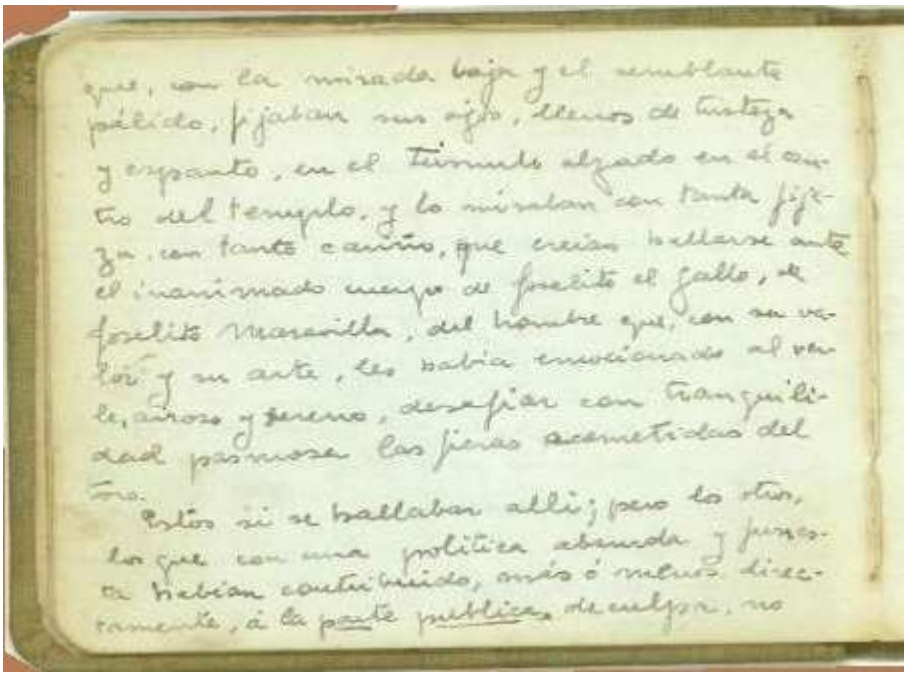
Dieron comienzo los funerales, costeados mediante suscripcion publica abierta

Ibamos veloces, creyendo y esperando

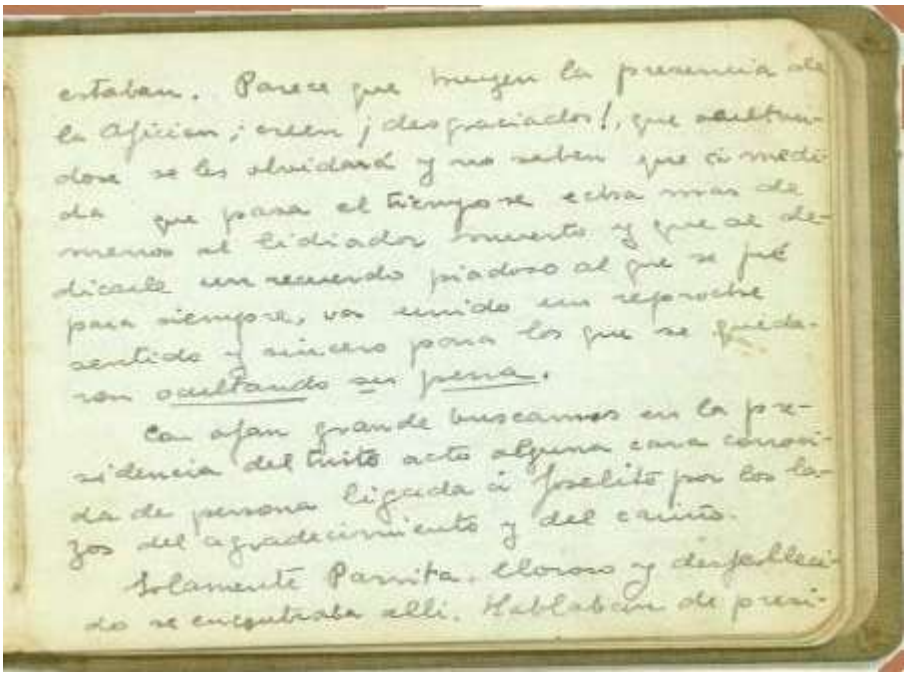
que el templo se hallaría completamente lleno por todos aquellos que mal se llamaban Joselistas, por aquellos que vendian al hombre un cariño que solamente era afan de lucirse con el torero, con el artista, con la persona que lleva tras si una aureola de idolo de las multitudes. Creiamos encontrar alli a todos esos.
¡ Vana ilusion !
+ + +
Dieron comienzo los funerales, costeados


por el popular semanario taurino "The Thimes", en presencia de buen numero de toreros, revisteros, ganaderos y algun que otro empresario.
En mas abundancia veianse a los partidarios de verdad, a esos admiradores desconocidos por los toreros, a esa buena gente, de corazon noble é idolatria desinteresada, que acuden a presenciar las proezas de su torero con gran buena fé y son los que chillan y llegan a pegarse en defensa de su admirado.
Esta clase de aficionados se hallaba allí.
Vimos modestos empleados, trabajadores

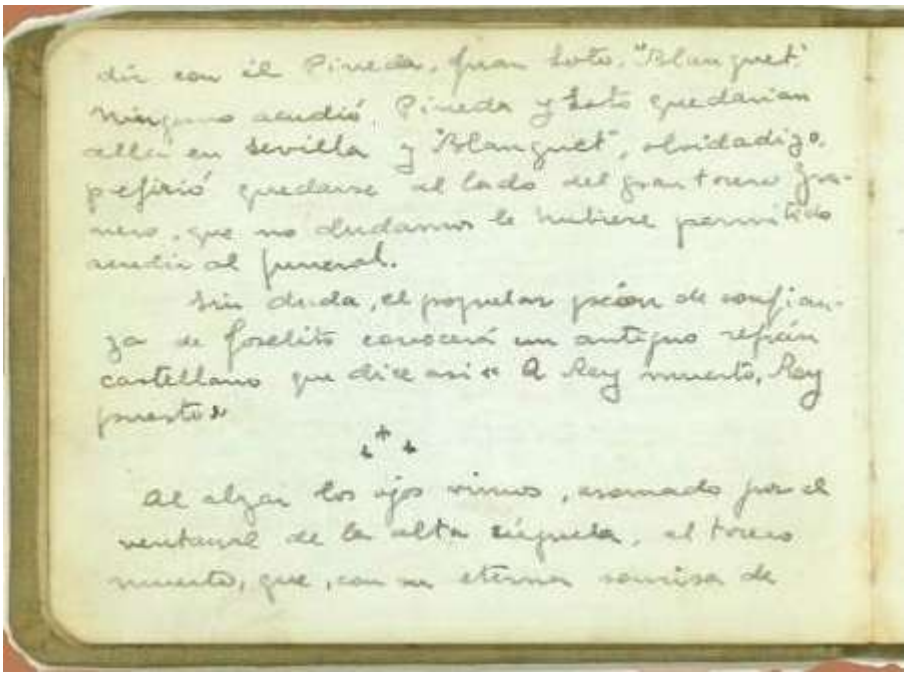
por el popular semanario taurino "The Thimes", en presencia de buen número de toreros, revisteros, ganaderos y algún que otro empresario.
En mas abundancia veianse a los partidarios de verdad, a esos admiradores desconocidos por los toreros, a esa buena gente, de corazon noble é idolatria desinteresada, que acuden a presenciar las proezas de su torero con gran buena fé y son los que chillan y llegan a pegarse en defensa de su admirado.
Esta clase de aficionados se hallaba allí.
Vimos modestos empleados, trabajadores



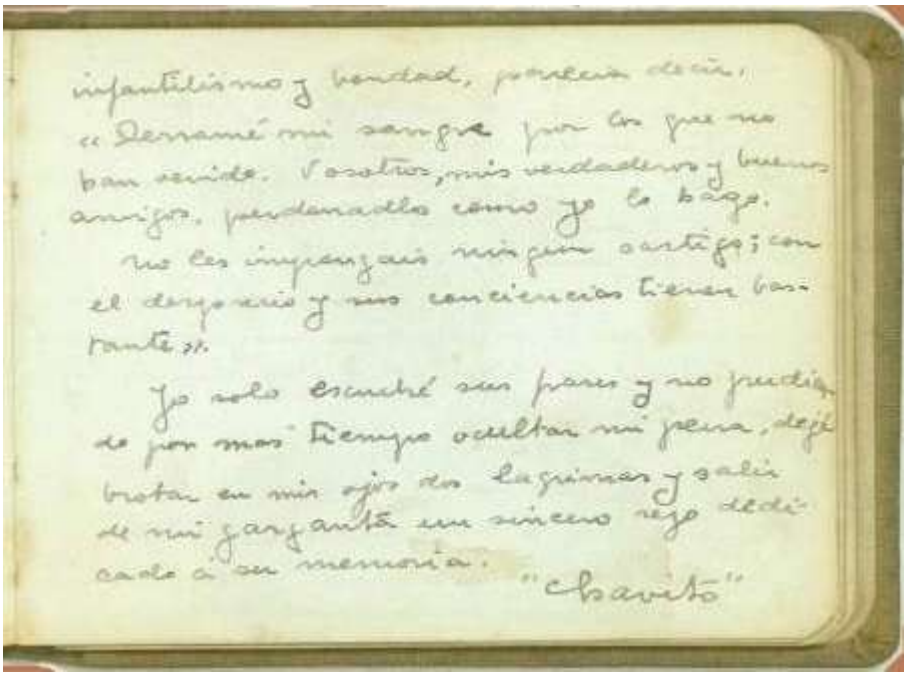
que, con la mirada baja y el semblante
pálido, fijaban sus ojos, llenos de tristeza
y espanto, en el túmulo alzado en el cen-
tro del templo, y lo miraban con tanta fije-
za, con tanto cariiño, que creian hallarse ante
el inanimado cuerpo de Joselito el Gallo, de
Joselito Maravilla, del hombre que, con su va-
lor y su arte, los habia emocionado al ver-
le, airoso y sereno, desafiar con tranquili-
dad pasmosa las fieras acometidas del
toro.
Estos si se hallaban allí; pero los otros,
los que con una politica absurda y funes-
ta habian contribuido, más ó menos direc-
tamente a la parte publica de culpa, no

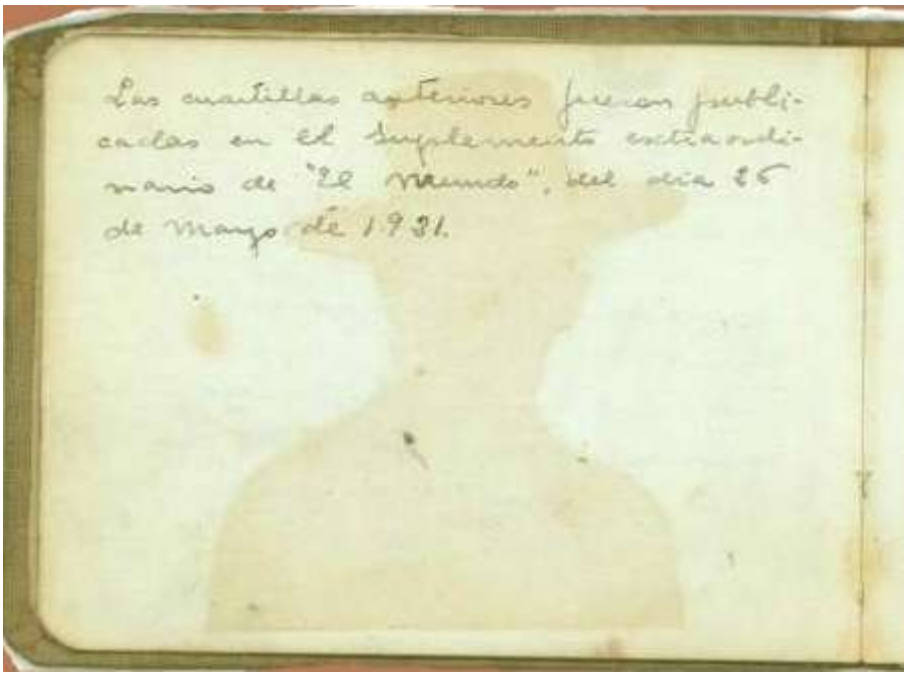


estaban. Parece que huyen la presencia de
la aficion; creen ¡ desgraciados !, que ocultan-
dose se les olvidará y no saben que à medi-
da que pasa el tiempo se echa mas de
menos al lidiador muerto y que al de-
dicarle un recuerdo piadoso al que se fué
para siempre, va unido un reproche
sentido y sincero para los que se queda-
ron ocultando su pena.
Con afan grande buscamos en la pre-
sidencia del triste acto alguna cara conoci-
da de persona ligada à Joselito por los la-
zos del agradecimiento y del cariño.
Solamente Parrita, lloroso y desfalleci-
do se encontraba allí. Hablaban de presi-

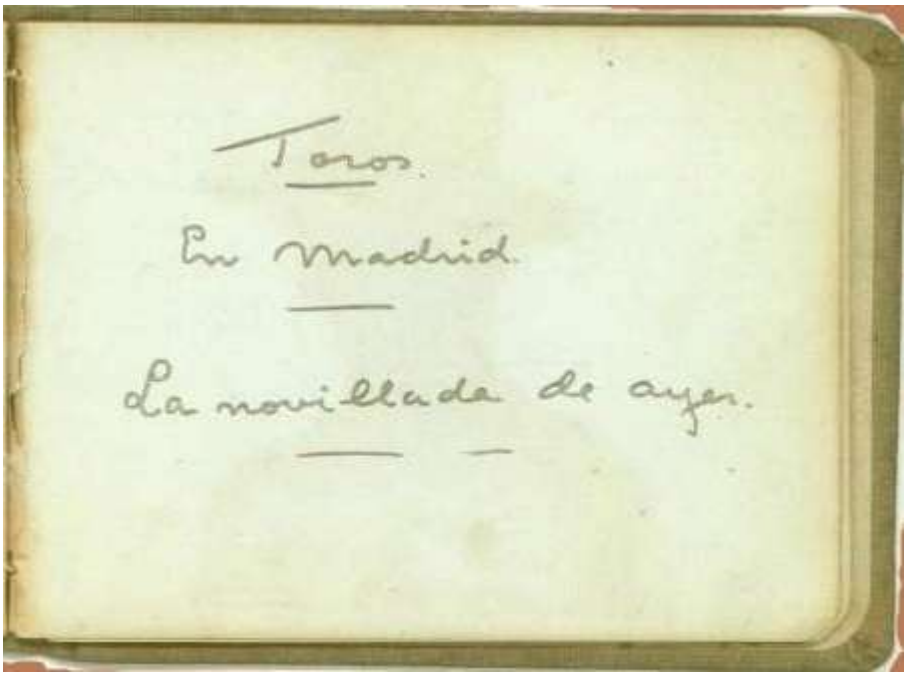


dir con él Pineda, Juan Soto, "Blanquet".
Ninguno acudió. Pineda y Soto quedarian
allá en Sevilla y "Blanquet", olvidadizo
prefirió quedarse al lado del gran torero Gra-
nero, que no dudamos le hubiera permitido
acudir al funeral.
Sin duda, el popular peón de confian-
za de Joselito conocerá un antiguo refrán
castellano que dice asi "A Rey muerto, Rey
puesto"
+ + +
Al alzar los ojos vimos, asomado por el
ventanal de la alta cúpula, al torero
muerto, que, con su eterna sonrisa de


infantilismo y bondad, parecia decir:
"Derramé mi sangre por los que no
han venido. Vosotros, mis verdaderos y buenos
amigos, perdonadlos como yo lo hago.
No les impongais ningun castigo; como
el desprecio y sus conciencias tienen bas-
tante"
Yo solo escuché sus frases y no pudien-
do por mas tiempo ocultar mi pena, dejé
brotar en mis ojos dos lágrimas y salir
de mi garganta un sincero rezo dedi-
cado a su memoria.
" Chavito "



**Las cuartillas anteriores fueron publi-
cadas en el Suplemento extraordi-
nario de "El Mundo", del dia 26
de mayo de 1.921**


Toros.

En Madrid.

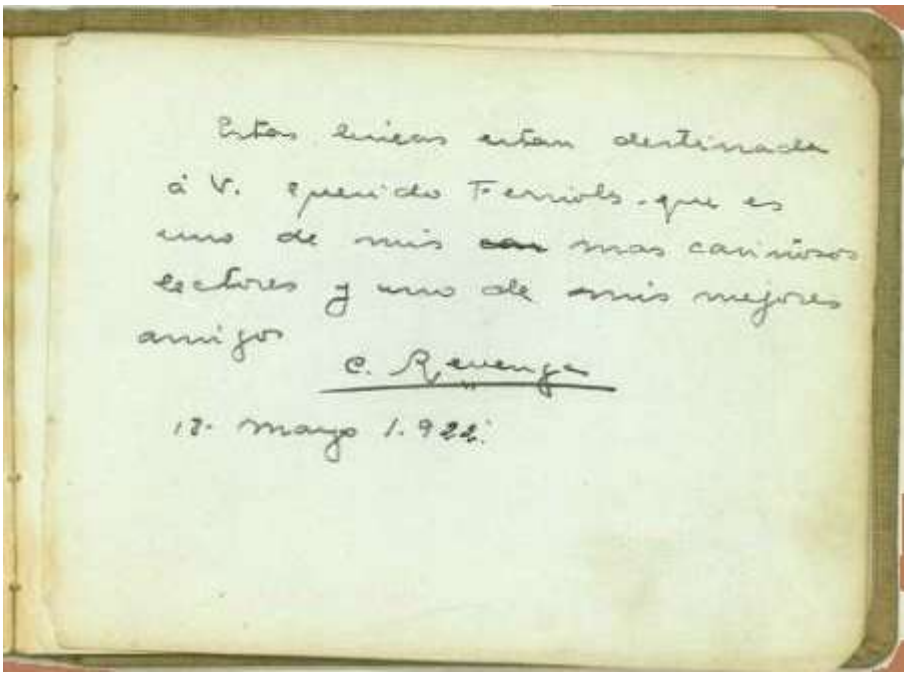
La novillada de ayer.

Toros

En Madrid

La novillada de ayer

---------- --------


Estas líneas estan destinadas
á V. querido Ferriols, que es
uno de mis ~~xx~~ mas cariñosos
lectores y uno de mis mejores
amigos

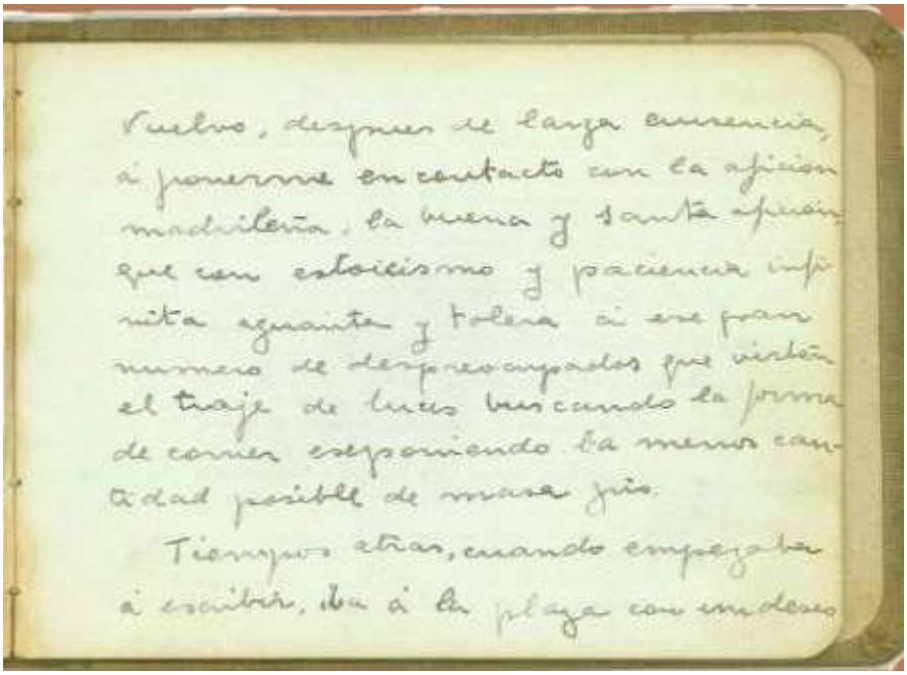
C. Reverte

18. mayo 1.922.

Estas líneas estan destinadas a V. querido Ferriols, que es uno de mis xx más cariñosos lectores y uno de mis mejores amigos.

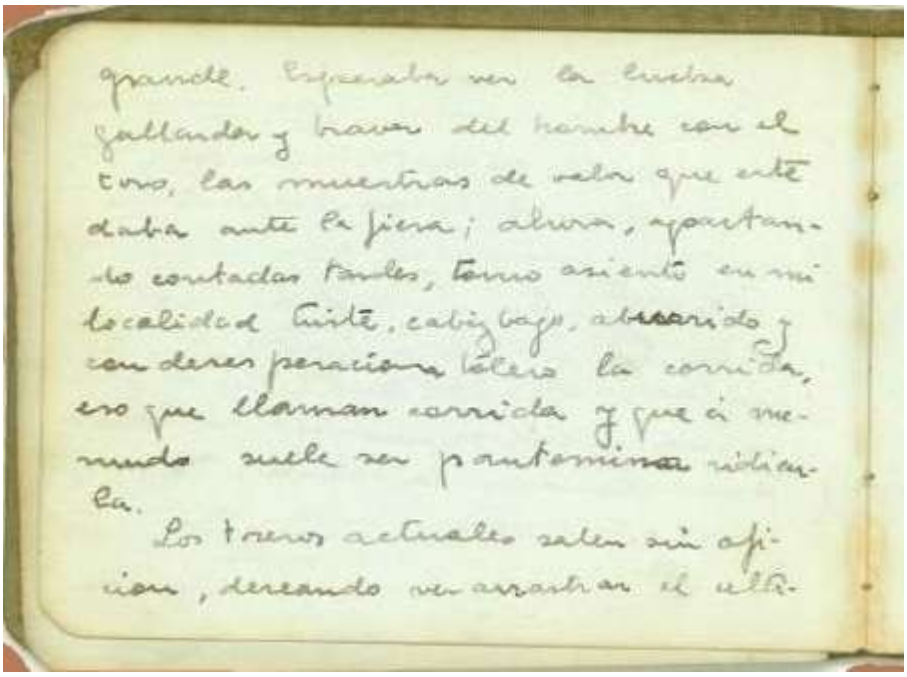
C. Revenga

18- mayo 1.922

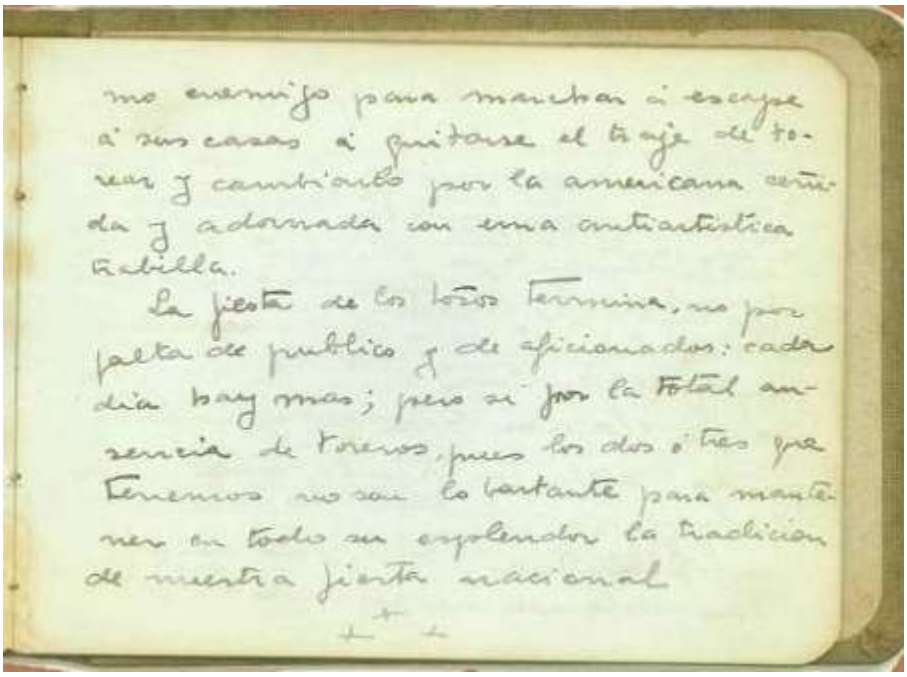


Vuelvo, despues de larga ausencia,
à ponerme en contacto con la aficion
madrileña, la buena y santa aficion
que con estoicismo y paciencia infi-
nita aguanta y tolera a ese gran
número de despreocupados que visten
el traje de luces buscando la forma
de correr exponiendo la menor can-
tidad posible de masa gris.
Tiempos atras, cuando empezaba
à escribir, iba à la plaza con un deseo

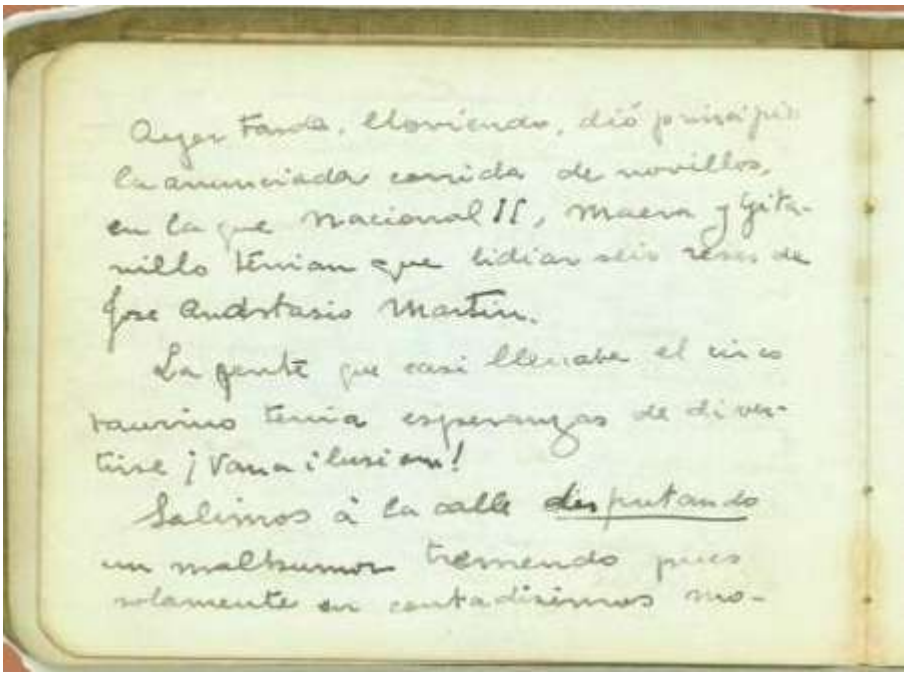
Vuelvo, despues de larga ausencia,
à ponerme en contacto con la aficion
madrileña, la buena y santa aficion
que con estoicismo y paciencia infinita
aguanta y tolera a ese gran
número de despreocupados que visten
el traje de luces buscando la forma
de correr exponiendo la menor cantidad
posible de masa gris.
Tiempos atras, cuando empezaba
a escribir, iba a la plaza con un deseo



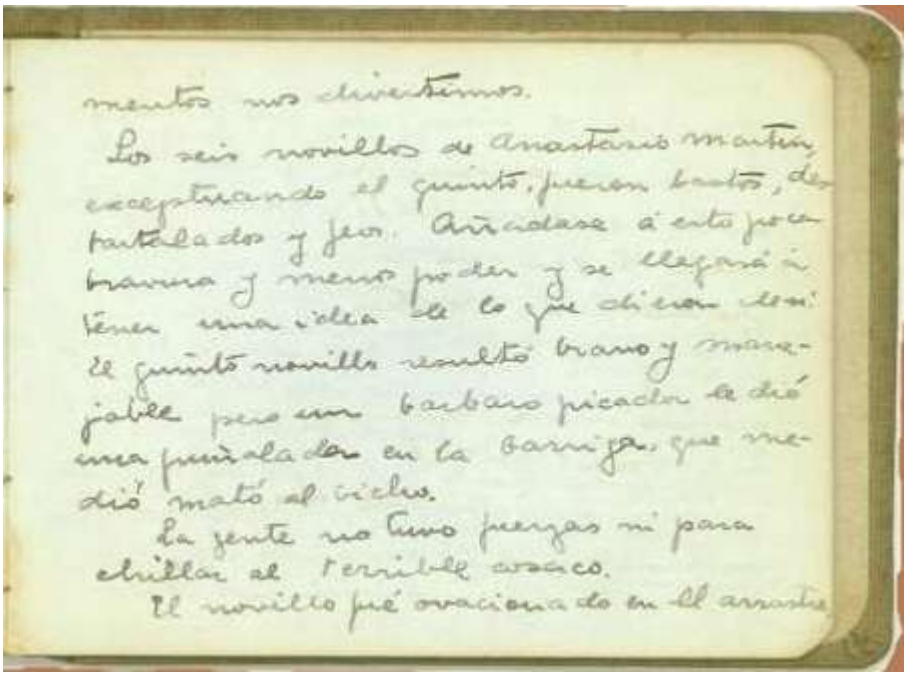
grande. Esperaba ver la corrida
gallarda y brava del hombre con el
toro, las muestras de valor que este
daba ante la fiera; ahora, aportan-
do contadas tardes, tomo asiento en mi
localidad triste, cabizbajo, aburrido y
con desesperacion tolero la corrida,
eso que llamamos corrida y que a me-
nudo suele ser su pantomima ridícu-
la.
Los toreros actuales salen sin afi-
ción, deseando ver arrastrar al ulti-



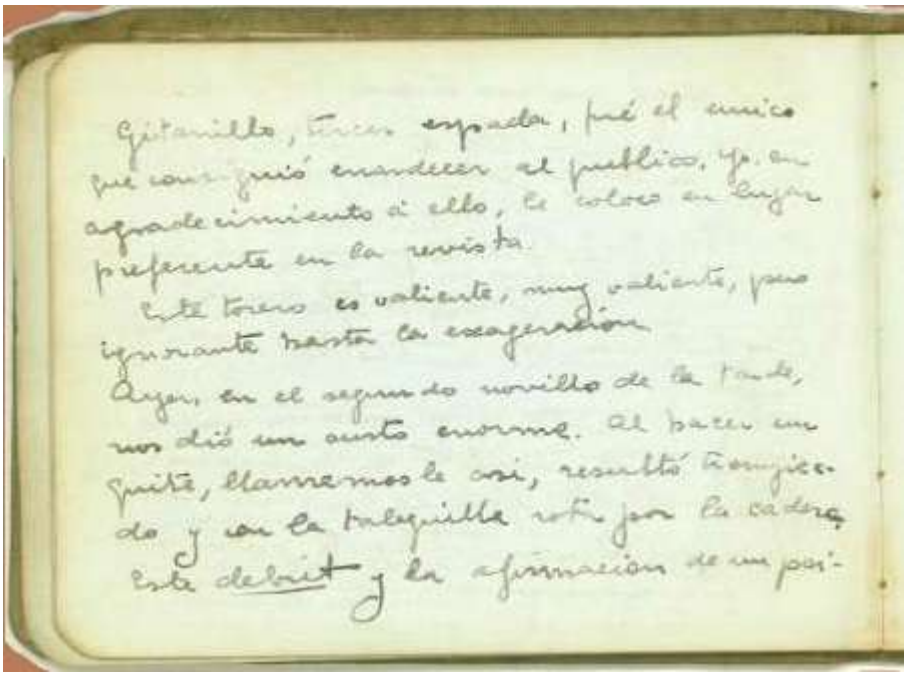
mo enemigo para marchar a escape
à sus casas à quitarse el traje de to-
rear y cambiarlo por la americana cómo-
da y adornada con una antiartistica
trabilla.
La fiesta de los toros termina, no por
falta de público y de aficionados: cada
dia hay mas; pero si por la total au-
sencia de toreros, pues los dos o tres que
tenemos no son lo bastante para mante-
ner en todo su esplendor la tradición
de nuestra fiesta nacional.



Ayer tarde, lloviendo, dió principio
la anunciada corrida de novillos,
en la que Nacional II, Maera y Gita-
nillo tenían que lidiar seis reses de
José Anastasio Martín.
La gente, que casi llenaba el circo
taurino tenía esperanzas de diver-
tirse ¡ Vana ilusión!
Salimos a la calle disfrutando
un malhumor tremendo pues
solamente en contadísimos mo-

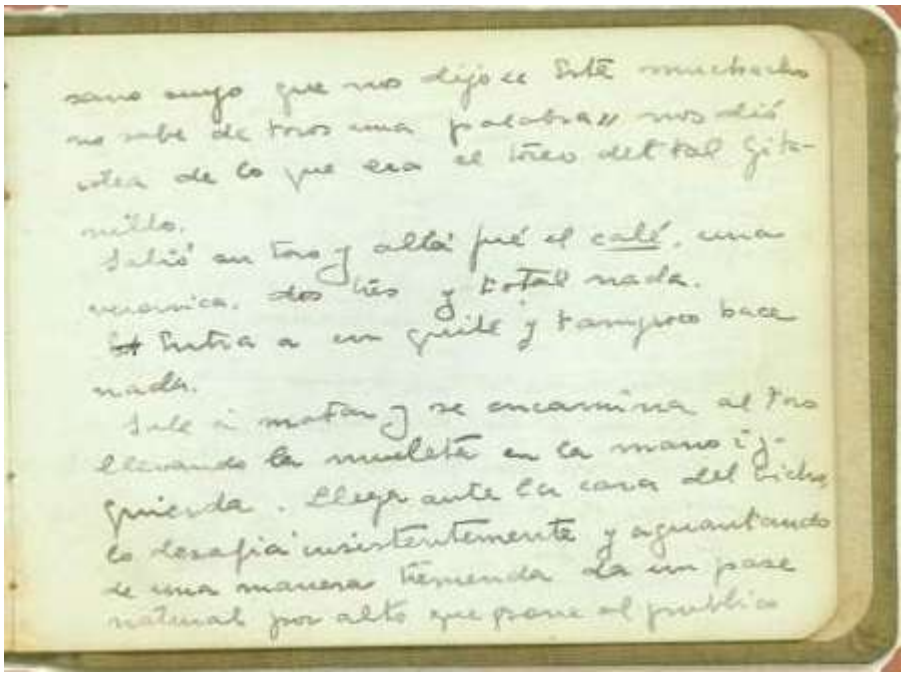

mentos nos divertimos.
Los seis novillos de Anastasio Martin,
exceptuando el quinto, fueron bastos, des-
tartalados y feos. Añadase a esto poca
bravura y menos poder y se llegará a
tener una idea de lo que dieron de sí.
El quinto novillo resultó bravo y mane-
jable pero un barbaro picador le dió
una puñalada en la barriga, que me-
dió mató al bicho.
La gente no tuvo fuerzas ni para
chillar al terrible cosaco.
El novillo fué ovacionado en el arrastre.

mentos nos divertimos.
Los seis novillos de Anastasio Martin,
exceptuando el quinto, fueron bastos, des-
tartalados y feos. Añadase a esto poca
bravura y menos poder y se llegará a
tener una idea de lo que dieron de sí.
El quinto novillo resultó bravo y mane-
jable pero un barbaro picador le dió
una puñalada en la barriga, que me-
dió mató al bicho.
La gente no tuvo fuerzas ni para
chillar al terrible cosaco.
El novillo fué ovacionado en el arrastre.

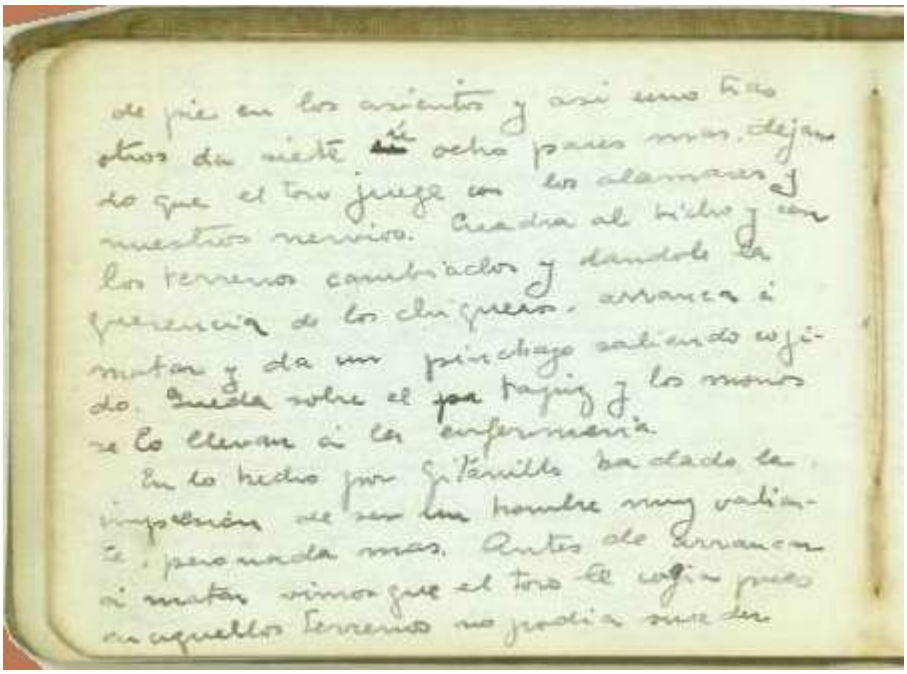


Gitanillo, tercer espada, fué el unico
que consiguió enardecer al publico. Yo, en
agradecimiento a ello, le coloco en lugar
preferente en la revista.
Este torero es valiente, muy valiente, pero
ignorante hasta la exageración
Ayer, en el segundo novillo de la tarde,
nos dió un susto enorme. Al hacer un
quite, llamemosle asi, resultó trompica-
do y con la taleguilla rota por la cadera.
Este debut y la afirmacion de un pai-

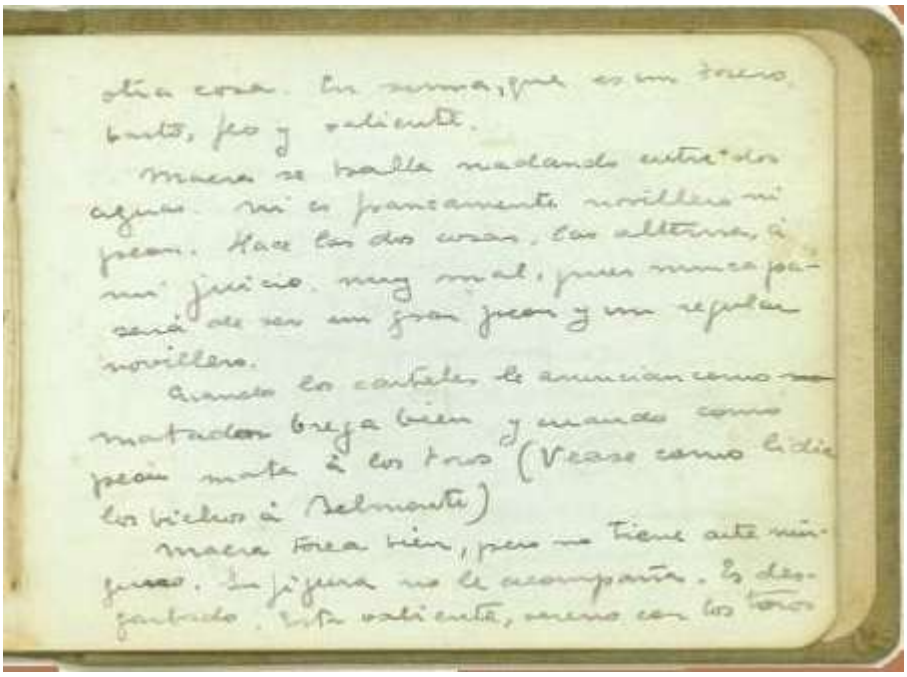
**Gitanillo, tercer espada fué el único
que consiguió enardecer al publico. Yo, en
agradecimiento a ello, le coloco en lugar
preferente en la revista.
Este torero es valiente, muy valiente, pero
ignorante hasta la exageración.
Ayer, en el segundo novillo de la tarde,
nos dió un susto enorme. Al hacer un
quite, llamemosle asi, resultó trompica-
do y con la taleguilla rota por la cadera.
Este debut y la afirmacion de un pai-**



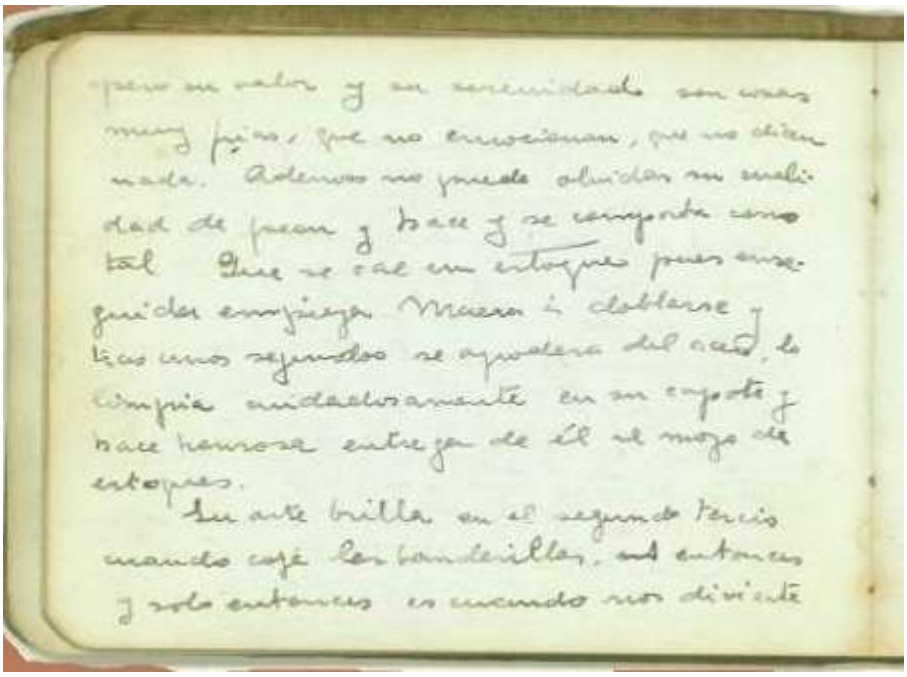
sano suyo que nos dijo "este muchacho
no sabe de toros una palabra" nos dió
nota de lo que era el toreo del tal Gita-
nillo.
Salió un toro y allá fué el caló, una
veronica, dos tres y total nada.
Sale a matar y se encamina al toro
llevando la muleta en la mano iz-
quierda. Llega ante la cara del bicho
lo desafia insistentemente y aguantando
de una manera tremenda da un pase
natural por alto que pone al publico



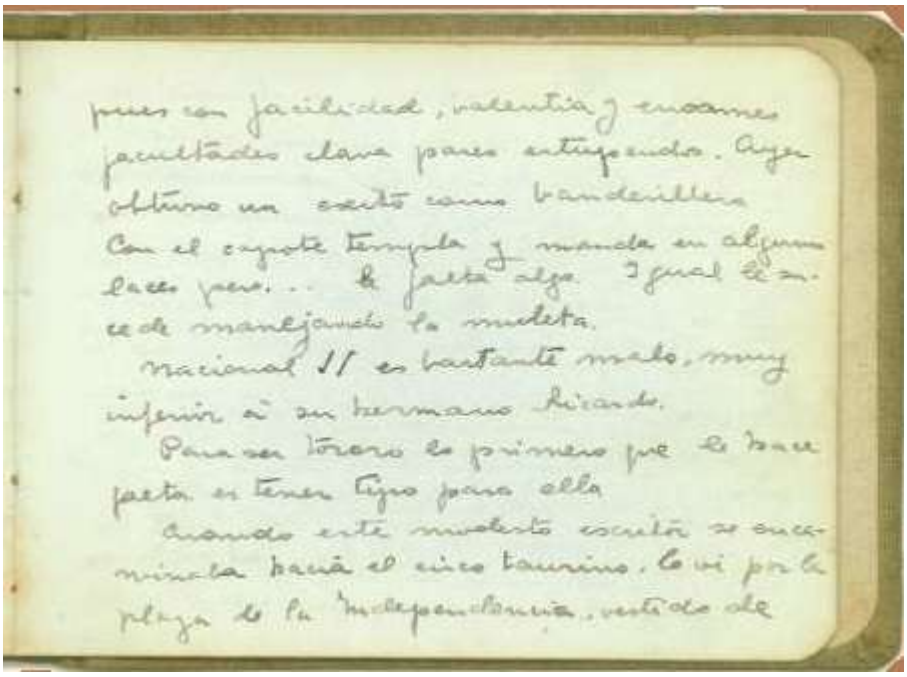
de pie en los asientos y asi uno tras otros da siete u ocho pases mas, dejando que el toro juegue con los alamares y nuestros nervios. Cuadra al bicho y con los terrenos cambiados y dandole la querencia de los chiqueros, arranca a matar y da un pinchazo saliendo cogido. Queda sobre el xx tapiz y los monos se lo llevan a la enfermeria.
En lo hecho por Gitanillo ha dado la impresion de ser un hombre muy valiente, pero nada mas. Antes de arrancar à matar vimos que el toro le cogia pues en aquellos terrenos no podia suceder



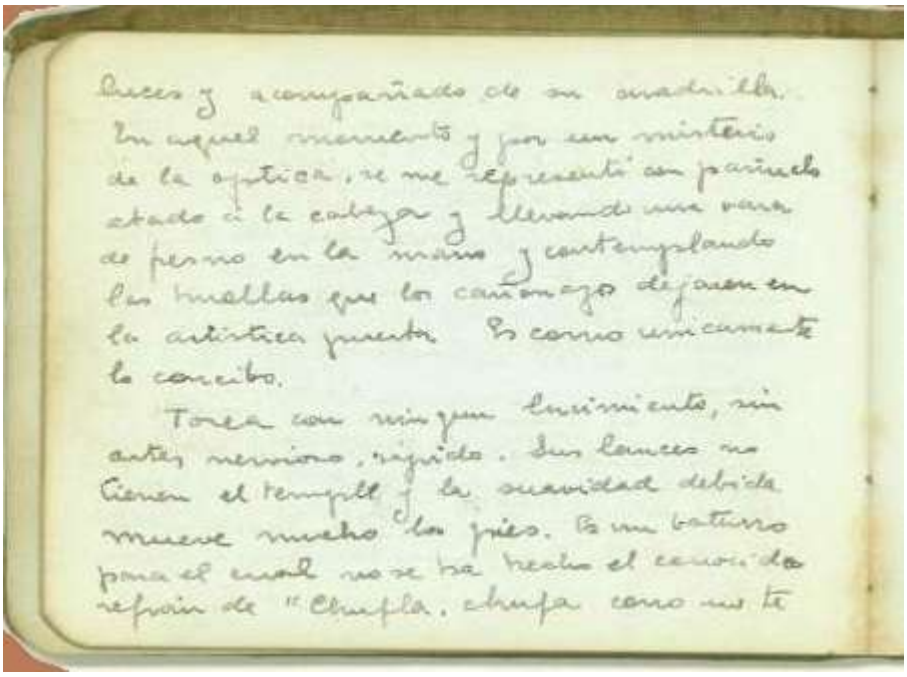
otra cosa. En suma, que es un torero
basto, feo y valiente.
Maera se halla nadando entre dos
aguas. Ni es francamente novillero ni
peon. Hace las dos cosas, las alterna, a
mi juicio muy mal, pues nunca pa-
sará de ser un gran peón y un regular
novillero.
Cuando los carteles le anuncian como xxx
matador brega bien y cuando como
peon mata a los toros (vease como lidia
los bichos a Belmonte).
Maera torea bien, pero no tiene arte nin-
guno. Su figura no le acompanya. Es des-
garbado. Esta valiente, sereno con los toros



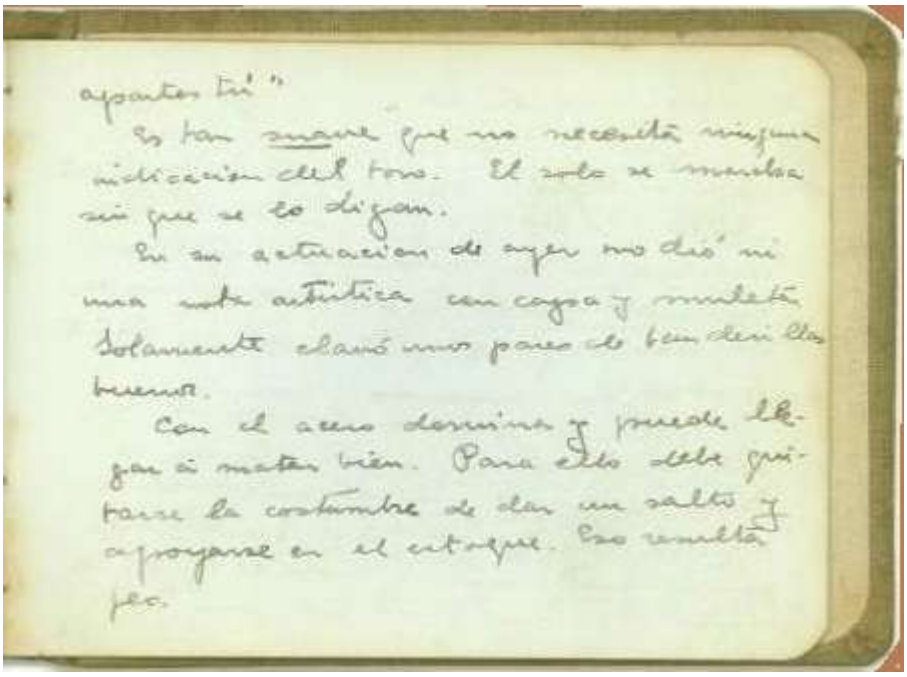
pero su valor y su serenidad son cosas
muy frias, que no emocionan, que no dicen
nada. Ademas no puede olvidar que su cuali-
dad de peon y hace y se comporta como
tal. Que se cae un estoque pues ense-
guida empieza Maera a doblarse y
tras unos segundos se apodera del acero, lo
limpia cuidadosamente en su capote y
hace honrosa entrega de él al mozo de
estoques.
Su arte brilla en el segundo tercio
cuando coge las banderillas, xx entonces
y solo entonces es cuando nos divierte



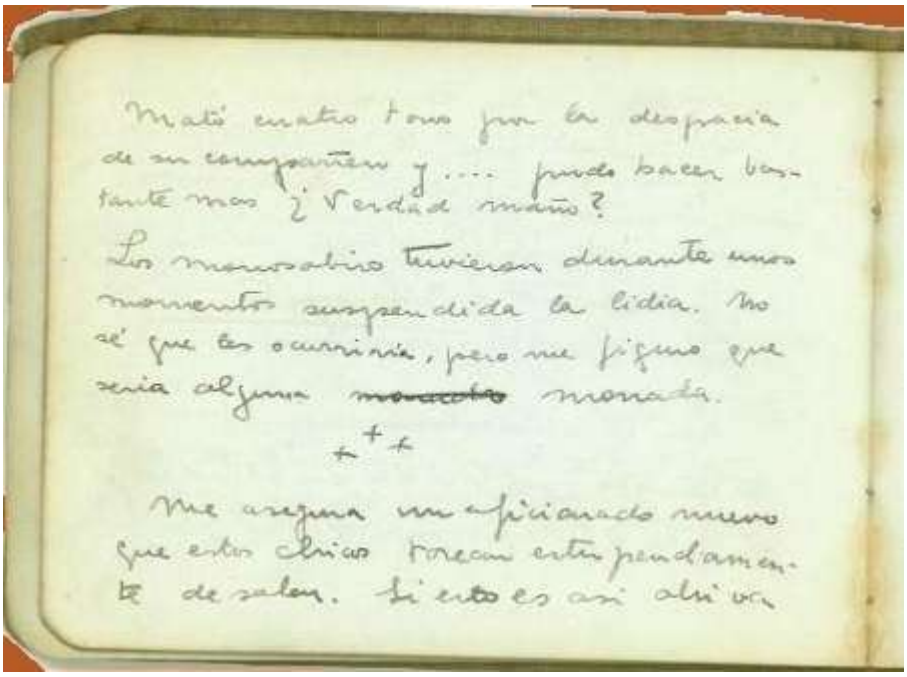
pues con facilidad, valentia y enormes
facultades clava pares estupendos. Ayer
obtuvo un exito como banderillero.
Con el capote templa y manda en algunos
lances pero... le falta algo. Igual le su-
cede manejando la muleta.
Nacional II es bastante malo, muy
inferior a su hermano Ricardo.
Para ser torero lo primero que le hace
falta es tener tipo para ello.
Cuando este modesto escritor se enca-
minaba hacia el circo taurino, lo vi por la
plaza de la Independencia, vestido de



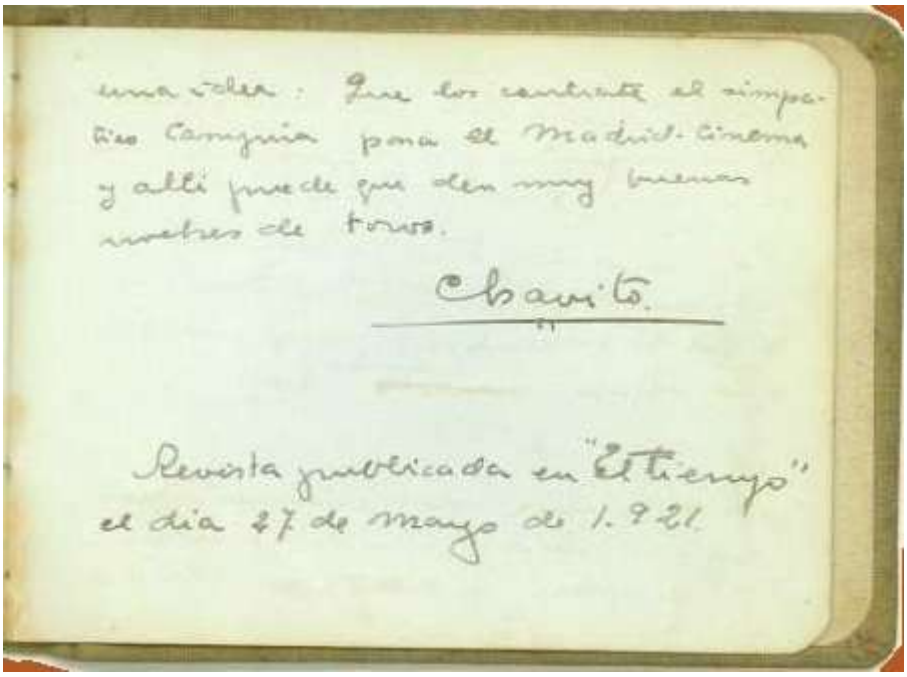
luces y acompañado de su cuadrilla.
En aquel momento y por un misterio
de la optica, se me representó con pañuelo
atado a la cabeza y llevando una vara
de fresno en la mano y contemplando
las huellas que los cañonazos dejaron en
la artistica puerta. Es como únicamente
lo concibo.
Torea con ningún lucimiento, sin
arte, nervioso y rápido. Susu lances no
tienen el temple y la suavidad debida.
Mueve mucho los pies. Es un baturro
para el cual no se ha hecho el conocido
refrán de "Chufla, chufa como no te



apartes tú"
Es tan suave que no necesita ninguna
indicacion del toro. El solo se marcha
sin que se lo digan.
En su artuación de ayer no dió ni
una nota artistica con capa y muleta.
Solamente clavó unos pares de banderillas
buenos.
Con el acero domina y puede lle-
gar a matar bien. Para ello debe qui-
tarse la costumbre de dar un salto y
apoyarse en el estoque. Eso resulta
feo.



mató cuatro toros por la desgracia
de su compañero y..... pudo hacer bas-
tante mas ¿ Verdad maño ?
Los monosabios tuvieron durante unos
momentos suspendida la lidia. No
sé que les ocurriría, pero me figuro que
sería alguna xxx monada.
+ + +
Me asegura un aficionado nuevo
que estos chicos torean estupendamen-
te de salon. Si esto es asi ahi va

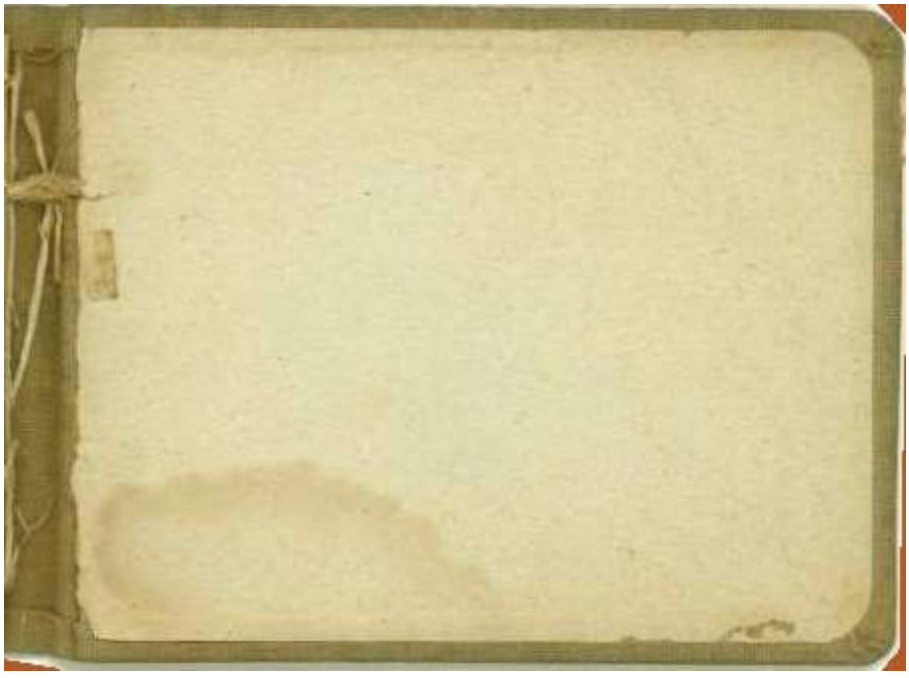

una idea. Que los contrate el simpa-
tico Campúa para el Madrid-Cinema
y alli puede que den muy buenas
noches de toros.
Chavito.

Revista publicada en "El tiempo"
el dia 27 de mayo de 1.921

una idea. Que los contrate el simpa-
tico Campúa para el Madrid-Cinema
y alli puede que den muy buenas
noches de toros.
Chavito

Revista publicada en "El tiempo"
el dia 27 de mayo de 1.921

A la muerte de
Granero



Contenido de la Revista

En los funerales de Joselito

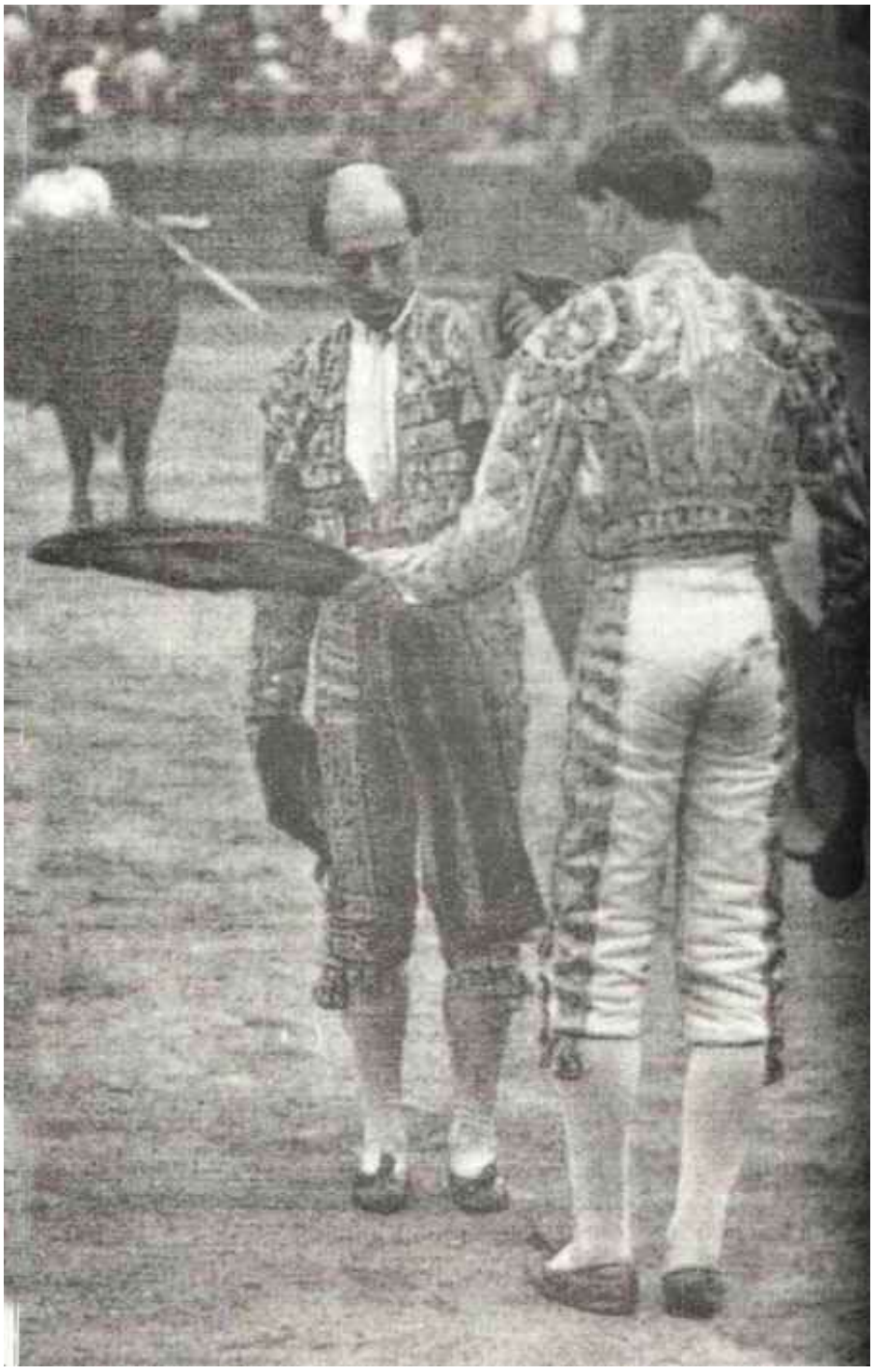
José Gómez Ortega, llamado ***Gallito*** y más tarde también ***Joselito***, Nació el 8 de mayo de 1895 en Gelves, en la Huerta de El Algarrobo (Sevilla), y falleció el 16 de mayo de 1920 en la plaza de toros de Talavera de la Reina. Hijo del matador Fernando Gómez, “Gallo”, y de la bailaora Gabriela Ortega, de la dinastía “Gallo”: nieto, hijo y hermano de toreros.

Niño prodigio del toreo, considerado por muchos el torero más completo de la historia, protagonizó junto a Juan Belmonte, con el que mantuvo una rivalidad legendaria, la llamada *Edad de Oro* del toreo durante la década de 1910. Su muerte prematura e inesperada, en la cúspide de su éxito, no hizo sino engrandecer su leyenda como gran maestro de la vieja lidia y transición definitiva hacia el toreo moderno.

Debutó el 13 de junio de 1908 con menos de 13 años de edad, en Jerez de la Frontera, matando becerros de Cayetano de la Riva, junto con José Puerta y José Gárate. De inmediato impactó por su estilo, capacidad de manejo de las dificultades de la lidia y su capacidad de entender las virtudes o limitaciones de los toros que le correspondiesen.

Su trayectoria de novillero fue dinámica y meteórica. Su mejor año en 1912, cuando debutó en Madrid, el 13 de junio, en la plaza de la carretera de Aragón. Era una corrida de toros y dejó pasmados a todos por su competencia lidiadora. Ese mismo año lo hizo en Sevilla, días después, el 23 de junio. En los dos importantes escenarios alcanzó alturas insospechadas, causando sensación.

Toma la alternativa con 17 años el 28 de septiembre de 1912 de manos de su hermano Rafael Gómez "*El Gallo*", a quien también llamasen el *Divino Calvo*. El toro del doctorado se llamó *Caballero* y pertenecía al hierro de Moreno Santamaría.



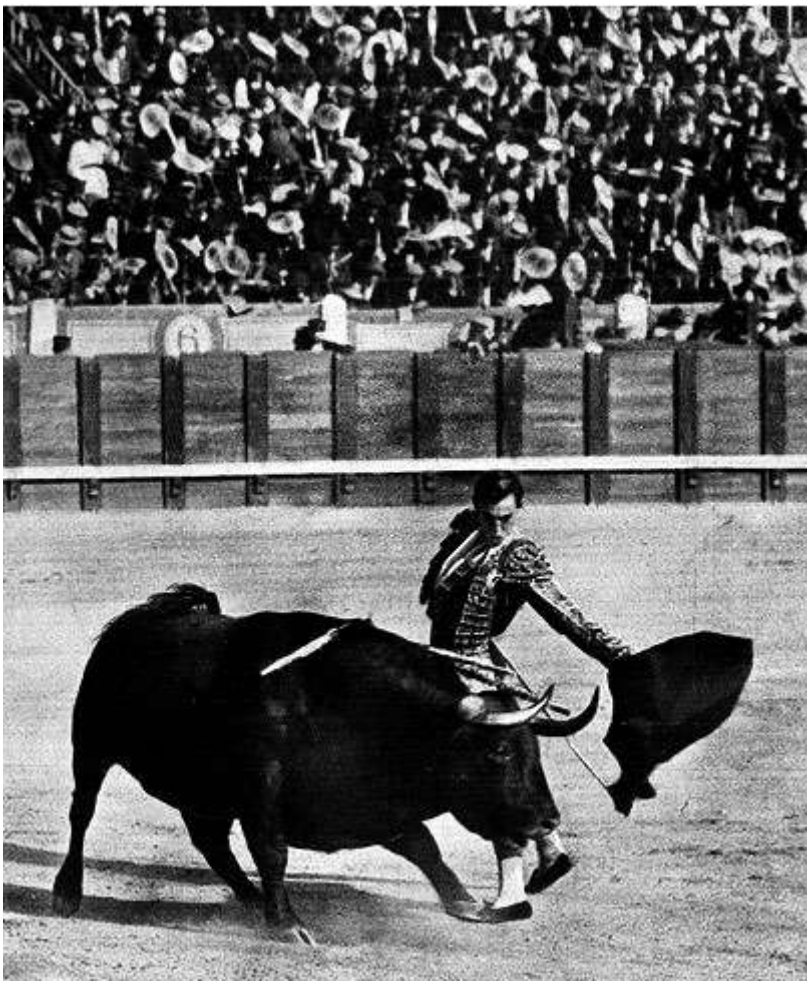
El título lo confirmó en Madrid, ese mismo año, el 1 de octubre, unos días después. También su hermano le cedió los trastos al joven Joselito para que matase al toro *Ciervo* de la ganadería del Duque de Veragua, un ejemplar de la rara pinta, jabonero claro, bien armado y con cara rizada.

Ya de matador de toros empiezan a surgir las competencias en principio, con Ricardo Torres *Bombita*", *Machaquito*, Vicente Pastor, en cierta forma con su hermano Rafael *El Gallo* y posteriormente con el Califa Leonés (de León de los Aldamas, México), Rodolfo Gaona y, desde luego, con su paisano *El Pasmo de Triana* Juan Belmonte García.

Hubo temporadas como las de 1914 a 1917, en que la fiesta brilló intensamente y floreció entonces lo que los aficionados taurinos han llamado la edad de oro del toreo. Se convirtieron en esta época Sevilla y Madrid en los escenarios determinantes de las contiendas de Joselito y Belmonte por la atracción que las mismas generaba.

En su intensa trayectoria *Joselito* inmortalizó una serie de toros que se recuerdan todavía como lecciones de buen torear, como al toro *Almendrito* de Santa Coloma en Sevilla, mismo escenario en la que inmortalizó al llamado *Napoleón*. Así también el 30 de septiembre de 1915, en una de las muchas encerronas en solitario que protagonizó, se le concedió por vez primera en la Real Maestranza de Sevilla y tras una inigualable faena, la oreja del toro *Cantinero* de Santa Coloma (inaugurándose así dicha costumbre), en parte por el recuerdo de su magistral actuación el día anterior ante un toro de Miura. Sentó un precedente que se sigue mencionando hasta la fecha.

El 6 de junio de 1918, toreó en la inauguración de la plaza que sería conocida por sus incondicionales como *el patio de su casa*, la Monumental de Sevilla.



La tarde del 16 de mayo de 1920 no figuraba Joselito en la programación de Talavera de la Reina, una plaza de tercera categoría. El cartel original lo integraban Rafael Gómez "El Gallo", Ignacio Sánchez Mejías y Larita. Joselito, enojado por lo que consideraba un trato ingrato por parte de la afición madrileña, había roto su contrato para torear ese mismo día en Madrid. Fue incluido a última hora para el festejo talaverano, en un mano a mano con su cuñado Ignacio Sánchez Mejías, en una corrida apadrinada por su amigo el crítico Gregorio Corrochano. El quinto toro, «Bailador», de la ganadería de la señora viuda de Ortega, pequeño y *burriciego* (sólo veía de lejos), lo embistió, causándole una cornada en el vientre que le produjo la muerte.

Antonio Parra, *Parrita,* fue banderillero y primo de Joselito, también fue su administrador hasta su muerte en 1920.

Manuel Pineda consagró toda su vida al servicio de Joselito, el único apoderado que tuvo el hijo de la *señá Gabriela*.

Juan Soto, amigo y protegido del torero.

Enrique Berenguer, *Blanquet.* banderillero valenciano de mítico recuerdo. Fue el peón de confianza de Joselito el Gallo. Tan gran peón fue Blanquet, y en tanta consideración lo tenía Joselito, que en más de un festejo se puso a sus órdenes en el tercio de banderillas, como

homenaje, y ofició de peón de su peón. Es conocida la frase de Joselito: *Blanquet, dále un capotazo y vete.*
Dos años más tarde, en mayo de 1922, *Blanquet* figuraba en la cuadrilla de Manuel Granero.
Blanquet se retiró de los ruedos, hasta que Ignacio Sánchez Mejías lo convenció para que regresase como su peón de confianza.
El 15 de agosto de 1926, Sánchez Mejías toreaba en la Maestranza. Estando en el callejón, al parecer, se produjo un altercado entre Blanquet, Sánchez Mejías y el resto de la cuadrilla, cuando el peón valenciano trató de que Ignacio no saltase al ruedo. Aquella misma tarde, cuando se dirigían en tren hacia la corrida del día siguiente, *Blanquet* cayó fulminado en su asiento de un súbito ataque al corazón.

Blanquet y *Gallito*

The Times Semanario madrileño de naturaleza taurino-humorística que, adoptando el título del mítico diario londinense fundado en 1785, comienza a publicarse el cinco de agosto de 1917, con informaciones sobre el mundo de la tauromaquia, redactadas de modo jocoso, con secciones de meteorología o de bolsa escritas con términos asimismo taurinos, acompañadas de dibujos, caricaturas, fotografías y composiciones fotográficas. Su fundador, gerente y director fue Isidoro

Amorós-Manso Guerra (1882-1955), popular revistero taurino de la época dorada de la tauromaquia española, autor de algunos libros sobre la historia de la plaza de toros madrileña, conocido por los seudónimos “Don Justo” y “Damocles”. Su socio y administrador es Juan Pacheco “Vandel”, fotógrafo madrileño y autor de los reportajes fotográficos del semanario, que más tarde será también director artístico del mismo y que a partir de 1924 y hasta su muerte, en 1935, se convertirá en uno de los principales operadores, productores y directores de fotografía de la cinematografía española de la época. Le acompañan como uno de sus principales colaboradores el también revistero taurino Francisco de Ramos Castro, conocido con el seudónimo “Rodaballito”, que asumirá la dirección del semanario en mayo de 1922, cuando Amorós-Manso la abandone para dedicarse al apoderamiento de toreros, pasando a gestionarlo “Vandel”, y apareciendo después en la cabecera del periódico Antonio Casero, como director honorario a perpetuidad. El mismo semanario indicará, en 1924, que su redactor-jefe es Julio Madrigal y sus únicos redactores los que firman con los seudónimos Don Nino, Xotis, Don Misterio, Perico de los palotes y El tío Melecio.

En números de ocho páginas y a veces con las centrales con reportajes a toda plana, aparece cada domingo, con portadas ilustradas con dibujos, caricaturas, fotografías y composiciones fotográficas, con unos pies redactados de forma jocosa, como el resto de sus textos en sus páginas interiores, sobre todo artículos o crónicas de festejos, e incluso la publicidad que inserta al final. Llegaba a tirar varias ediciones, al principio hasta diez, y el precio del ejemplar era de diez céntimos, llegando a tirar hasta los 2.000 ejemplares, según las estadísticas de 1920 y 1927. Además de su carácter desenfadado, en sus páginas se polemizó con hartura, siendo crítico con periódicos del mismo carácter, como La lidia, o combatiendo a otros periodistas taurinos como Gregorio Corrochano (1882-1961), llegándose a decir que en algún momento fue defensor de Rodolfo Gaona (1888-1975). Después de seis años de vida, desaparece en 1925, quizá por el paso de Vandel al mundo de la cinematografía. Fue continuado brevemente por el periódico No the times (1926).

The Times

¡OTRO DOCTOR!

El calvo, sin un grano en la cabeza, dando la alternativa a Granero.

La novillada de ayer en Las Ventas

Novillos de José Anastasio Martín. Esta ganadería fue formada por Anastasio Martín en 1838 con reses procedentes de Joaquín Giráldez, oriundas de Vistahermosa. En 1842 se agregó un lote importante de hembras y machos de la ganadería de Dolores Zambrano, así como otra punta de vacas del Marqués de Salas. Anastasio Martín agregó la parte que le correspondía a su esposa por fallecimiento de su padre, Manuel Suárez, y por fallecimiento de Anastasio heredó su hijo Anastasio Martín Suárez. Al fallecimiento de éste, en 1907, se hizo cargo de la ganadería José Anastasio Martín, el cual, en 1943 la repartió entre sus hijas, adoptando Rocío Martín Carmona el hierro que actualmente utiliza y pasando en 1982 a su hija Dolores Rufino Martín. En el año 1992 adquiere un lote de vacas y sementales de Gabriel Rojas Fernández.

Dña. Dolores Martín Carmona. En 1965 vendió a D. Antonio Sánchez Ortiz de Urbina que la anunció Sepúlveda de Yeltes. Elimina lo anterior y en 1967 adquiere varios lotes de hembras y sementales de D. Juan Solís de Casablanca, procedente del Conde de la Corte y en 1967 adquiere nuevamente a D. Atanasio Fernández varios lotes de hembras y sementales. Por fallecimiento de D. Antonio en 1980 pasa a sus herederos. En 1986 fue adquirido un lote de vacas a D. Santiago Martín Sánchez, procedentes de D. Lisardo Sánchez y D. Atanasio Fernández.

Se contaba, según don Eduardo Miura, que por la finca de don José Anastasio Martín solía ir periódicamente el “recovero” (persona que se dedicaba a la compra de huevos, gallinas y otras cosas semejantes para después revenderlas), y que un día le dijo al ganadero: *“Don José, hay un toro que, cada vez que vengo a su finca, me mira mal”*. A lo que le contestó el interpelado: *“Vístete de picador y cruza tranquilo”*.

Juan Anlló y Orrio, *Nacional II* (Alhama de Aragón, Zaragoza, 11 de enero de 1897 - Soria 6 de octubre de 1925) fue un torero aragonés que destacó en la década de 1920. Nació en Alhama de Aragón un 11 de enero en el año de 1897. Fue el segundo de cuatro hermanos que se dedicaron al arte taurino.

Debutó como novillero en 1918 en Cáceres. El 3 de agosto de 1919 actuó por primera vez en Madrid enfrentándose a novillos de Francisco Trujullo. Se abrió paso en la profesión gracias, esencialmente, a su temerario toreo.

Juan Anlló y Orrio *Nacional II* tomó la alternativa el 21 de octubre de 1921 en Oviedo siendo su padrino José García *Alcalareño*, quien le cedió el toro Pucherito, de la ganadería de Matías Sánchez; aquella tarde el segundo espada fue Emilio Méndez. Su alternativa fue confirmada el 25 de aquel mismo mes de octubre de 1921 en Madrid, alternando en la lidia con Luis Freg y *Valencia*, con reses de Matías Sánchez. Consiguió sumar un buen número de actuaciones anuales, principalmente por su arrojo y acierto a la hora de matar, entre las que cabe destacar la corrida llamada de Goya que se organizó en Madrid el 27 de mayo de 1924 para recaudar fondos con los que restaurar los frescos del artista aragonés de la ermita de San Antonio de la Florida y su participación en las corridas de la prensa de Madrid en 1922 y 1923

Su muerte ocurrió en una corrida celebrada en Soria el 4 de octubre de 1925 a la que asistía como espectador, se suscitó una reyerta; *Nacional II* salió en defensa del espada Emilio Méndez, y un espectador le hirió en la cabeza de un botellazo. No se creyó que la lesión fuera importante y el torero y otras personas fueron conducidos al calabozo, donde se agravó el estado del diestro, que falleció dos días después. El hecho conmovió a todos los aficionados.

Manuel García López, *Maera.* Nació en Sevilla, el 9 de Febrero de 1896. Como casi todos los de su época, empezó como banderillero de Juan Belmonte, convirtiéndose poco después en su peón de confianza. Cuando se dedicó a matar novillos hizo su presentación en Madrid el 14 de Marzo de 1920, con *"Carnicerito"* y *"Casielles"* y toros de *Domecq.* Los éxitos alcanzados en 1921 le hicieron tomar la alternativa que le dio *Rafael "El Gallo"* el 28 de Agosto de ese mismo año en El Puerto de Santa María, mediante cesión del toro *"Barquillero"* de *Gallardo González* y siendo testigo de la ceremonia *"Carnicerito".*

Esta alternativa le fue confirmada en Madrid el 15 de Mayo de 1922 por *"Fortuna"* y con *"Chicuelo"* como testigo y los toros pertenecieron a *Esteban Hernández.* Este mismo año de 1922 toreó 49 corridas de las 58 que había contratado. En 1923 sumó un total de 64, quedando el primero en el escalafón de ese año, y en 1924, fecha de su muerte, toreó 56 con gran éxito y también conquistó en Madrid la oreja de oro en la corrida de la Asociación de la prensa. Largo, desgarbado y con todas las desventajas de un físico poco agradecido sabía, no obstante, llegar a los públicos enseguida, y tanto se estrechaba con los toros, tal valentía puso en la ejecución de las suertes, que no solo resultaban éstas emocionantes en alto grado, sino que incluso le prestaban a él una gallardía y una arrogancia tal que le permitían ganarse a los más escépticos. En cualquier caso, destacaba con la capa, donde se apretaba en las verónicas de manera asombrosa. También era un formidable banderillero, mordía a los toros de puro valiente, era igualmente un buen muletero y, por si esto no fuese ya suficiente, a la hora de la verdad, se entregaba a los toros y hacía rodar a éstos de grandes estocadas. De haber vivido en nuestra época, con absoluta seguridad hubiera sido uno de los mejores toreros y de los más punteros, ya que siempre salía al ruedo a llevarse cuantos trofeos había en disputa y lo conseguía. *Maera* fue un torero de ayer con una mentalidad tan avanzada que también podría ser considerado, en muchísimos aspectos, de nuestro tiempo.
Falleció en Sevilla el 11 de Diciembre de 1924, a los 28 años de edad, de una complicación pulmonar derivada de la gripe.

Braulio Lausín López, *Gitanillo de Ricla* (Ricla , 4-II-1898 - 4-XI-1967). Uno de los matadores de toros aragoneses más destacados de la historia. «Gitanillo» unió al buen arte y al conocimiento profundo del toreo un valor realmente extraordinario, que alcanzó cotas pocas veces alcanzadas en el arte taurómaco.

A los once años comenzó a trabajar como ayudante en el comercio de caballerías; justamente el apodo de «Gitanillo» procede de la habitual dedicación a este oficio de muchos miembros de la raza gitana. Cuando tenía veinte años, en 1918, comenzaron sus escarceos taurinos, que hay que suponer tuvieron como escenario los pueblos de su tierra natal, en la solanesca y dura realidad de

las capeas. El debut como novillero tuvo lugar un año después en Zaragoza, en un festejo de noveles que se celebró el 3-VIII-1919. Pronto se abrió paso gracias a su concepción torera, basada en un coraje desmedido que emocionaba intensamente a cuantos presenciaron sus actuaciones de aquel entonces. De esta forma su nombre, en alas de una creciente fama, se hizo insustituible en las novilladas que se desarrollaban en cosos aragoneses.

La carrera novilleril fue rápida. Pronto se presentó «Gitanillo» en plazas de gran importancia como Barcelona, Valencia, etc., y como sus éxitos eran continuados, llegó la presentación en Madrid, el 26-V-1921. En esta ocasión alternó con Maera y Nacional II en la lidia de reses de Atanasio Martín. Sus faenas fueron un prodigio de coraje y en ellas supo, además, añadir arte y personalidad, por lo que consiguió el objetivo de atraer el interés de los taurinos. Así no fue extraño que actuase en dicho año en 32 novilladas. Ya se le conocía con su segundo sobrenombre, «el León de Ricla», al que hizo cumplido honor en sus cuatro años de novillero y en su período de matador. En julio de 1922 logró un triunfo tan acusado en la plaza de Santander que un mes después, el día 10-VIII-1922, cuando «Gitanillo» contaba veinticuatro años de edad, tomó la alternativa en dicha plaza norteña, en corrida en la que actuó de padrino Ignacio Sánchez Mejías y como testigos Maera y Marcial Lalanda. El toro, de la ganadería de Surga, era «Tarifeño». «Gitanillo» estuvo valiente e inspirado y pocas semanas después, el 24 de septiembre, confirmó la alternativa en Madrid; Domingo Dominguín le refrendó el doctorado, actuó de testigo Joselito de Málaga, y lidió toros de Palha.

La plaza de Madrid fue escenario privilegiado de algunos de los más trascendentes triunfos de «Gitanillo». Así se recuerda la tarde del 16-V-1926, en la que Braulio Lausín alcanzó un éxito formidable, logró los máximos trofeos y fue paseado a hombros de los aficionados, entusiasmados por el arrojo y arte del torero aragonés, que en esa memorable ocasión alternó con Márquez y Villalta, con toros de Santa Coloma. Otras actuaciones madrileñas ayudaron a encumbrarlo.

En Sevilla, en Madrid, en Valencia, había sufrido cornadas importantes, pero llegó la fatídica fecha del 15-V-1927, en la que actuó «Gitanillo» en Madrid, junto con Martín Agüero y Villalta. El toro «Doradito», de Argimiro Pérez Tabernero, alcanzó al torero en el costado cuando «Gitanillo» iniciaba un lance con el capote a la espalda. La cornada fue tremenda. Los médicos que atendieron al matador aragonés llegaron a temer un desenlace rápido e inevitable. No fue así, afortunadamente, pero las heridas sufridas, en la pleura y el pulmón, cortaron la formidable carrera del «León de Ricla». En un admirable esfuerzo de voluntad, quiso «Gitanillo» probar sus fuerzas en la temporada de 1928, pero los efectos de la espantosa cornada se dejaron sentir en el torero y éste, tras actuar en Alicante, Zaragoza, Madrid y Barcelona, hubo de retirarse. Así terminaba la historia artística de este torero de leyenda, incomparable en su valor, brillante en su arte, admirable en su entereza. Tras su retirada, supo «Gitanillo» labrarse un buen porvenir valiéndose de los conocimientos adquiridos en su antiguo oficio.

A continuación reproduzco las crónicas de esta novillada publicadas por *La Acción*, *El Imparcial*, *El Heraldo de Madrid y La Época.*

Novilladas con gotas

EN MADRID

Justamente, a la hora de comenzar el festejo llueve, y el presidente no se atreve a comenzar la fiesta ante el temor al chaparrón. El público pide, sin embargo, que se dé.

Hay conferencias con los diestros, y por fin se acuerda que sí.

Parte del público aplaude y la otra silba. Nunca llueve a gusto de todos.

Los bichos son de Anastasio Martín.

PRIMERO

«Menudo», largo de pitones y feo.

Entre la lluvia, Nacional II veroniquea parado y valiente, olvidándose que el bicho no ve bien.

Ya comprenderán ustedes que mojándose las cuartillas y, como es natural, también las ganas de chirigotear, no es cosa de andar reseñando despacio lo que ocurra.

El toro tira a manso.

Sin embargo, cumple, aunque de mal modo, en varas.

Como corto de vista continuó el bicho en suerte de banderillas.

Nacional II, entre la lluvia y las malas condiciones del bicho, muletea, viéndosele valiente y decidido.

En cuanto puede da un pinchazo, que le vale palmas, entrando bien, y repite lo mismo con más de media, que también es aplaudida.

Descabella, después de algún intento. (Palmas.)

SEGUNDO

Colorao, grande de cuerpo, de cuernos y de fealdad.

¡Vaya un tipo de toro!

Maera, del que por cierto, tenemos el temor de que se hincha con el agua, veroniquea parado y aculado, oyendo palmas.

El bicho tira a manso más que a otra cosa, y con bastante dificultad cumple con el reglamento.

Los tres matadores hicieron monerías en quite, y Gitanillo, al rematar uno suyo, fué derribado por el bicho, que le rompió el traje.

Maera coge los palos, y se lían. Es natural; todo el mundo ha celebrado siempre los palos de madera.

El primer par suyo, de frente, es bueno; sigue con otro de adentro afuera, sin duda para complacer a uno que así se lo pidió a gritos desde el tendido. Y termina con otro par, el mejor, porque se dejó ver del toro por los terrenos de dentro.

(Palmas.)

Maera, con la muleta, da el primer pase parado; pero luego ya no para los pies, siendo toda la faena hecha sobre ellos.

Lía, y, entrando con el brazo suelto, da una entera caída.

¡No ha gustado!

Intenta el descabello, y acierta al segundo golpe.

(Palmas del zapatero.)

TERCERO

Antes de salir el toro vemos que los picadores se colocan en fila ante la puerta de caballos, sin que les entreguen las puyas, y así se pasa largo rato. ¡Qué sucede?

Resulta que los amocos se han declarado en huelga, quitándose las blusas en los corrales.

¡Las causas? Nadie las explica. Parece ser que se trata de un incidente entre Barajas (don Emilio cuando rejonea) y un picador.

Interviene la autoridad, salen los amocos y se entregan las puyas a los piqueros.

¡Anda el sindicalismo!

El toro es fino y corto de cuerpo y bien puesto de pitones.

Gitanillo intenta torearle y hasta le da una verónica parada, pero no puede seguir porque el bicho se va.

Luego se declara manso, y únicamente cerrero al herir en las varas que tomó.

Cogida de Gitanillo

Gitanillo aguleina muy valiente, muy decidido, pero torpón.

Hay varios sustos, y el muchacho, al entrar a matar, se cogido, enganchado y soltando.

Cae en tierra, y en brazos de los mozos es llevado a la enfermería.

Nacional se encarga de dar fin del toro.

A nuestro juicio, la cogida de Gitanillo no ha debido ser de importancia.

En la Plaza hay gran lío, y, con tantos incidentes, se ha hecho tarde.

...edes perdonen si aquí corto.

Veremos lo que pasa, y mañana reanudaremos.

B.

LA TC

En Madrid

Tirenos a abreviar, porque la cosa no valió la pena de que cansemos al lector con una larga plática.

El tormentazo antitaurino acostumbrado hizo su aparación sobre la plaza con exactitud cronométrica, a la hora de dar principio la función. Hubo su buena sinfonía en trueno mayor, acompañando al chaparrón diario, y ante el temor de que se repitiese el diluvio obligado que nos ha aguado ya dos o tres veces los planes de festejo, se retrasó el paseo de las cuadrillas hasta que, por fortuna, la tormenta se quedó en los preludios y pudo celebrarse la función.

Lidiáronse seis reses de Anastasio Martín. Todos los bichos, a excepción del primero (un buey flaquito, desgalichado, basto, cornalón, bizco del derecho y manso como el solo) fueron terciditos, chicos mas bien; cortitos de defensas (salvo el último) y muy bravos y nobles. Les faltó de poder tanto como les sobró de codicia, y aunque casi todos llegaron a la muerte acalodadísimos, los aficionados podían haber hecho con ellos perfectas verdaderas, en el buen sentido de la palabra.

Nacional II nos produjo igual impresión que en la anterior novillada. Nos satisfizo mucho más estoqueando que toreando. Lo mismo que en su hermano, se advierte en este diestro un discreto temor, quizás exagerado, a meterse en floreos y garambainas que no van bien con su temperamento ni con sus dotes físicas. Su toreo es sobrio, seco; va a lo suyo, a ser breve, oportuno y eficaz; así no logra efectos que arranquen el aplauso estrepitoso de la galería; pero su trabajo se ve con la benevolencia y con la simpatía que siempre tiene el público para la modestia y la discreción. Matando, ya es otro cantar: ahí lo da todo, se entrega entero, pone toda su alma, y en cada toro se ve más fácil, más seguro, en condiciones de poder llegar a ser un admirable estoqueador. Aun con el truco frecuente del salto (también Vicentillo lo daba), que nos gustaría verle desechar, hace siempre ola lo alto, con mucho brío, con mucho empaje, con bastante estilo, jugando superiormente la izquierda y cruzando muy bien. Ayer despachó cuatro reses, y en todas ellas se le aplaudió mucho por la valentía y por la ejecución.

Minera, el banderillero formidable, volvió a hacer otra prueba como novillero. Rehabilitó a sus dos bichos y con los dos se hartó de oír aplausos estruendosos. De eso no hay ni que hablar. Bregando como simple peón, estuvo a su altura de siempre, y en los menesteres de empeño y de postín (lances, quites, floreos, adornos y *pingulis* de novillero), no dejó tampoco mal puesto el pabellón. Con la muleta se portó aceptablemente en la faena del segundo bicho, y en la del quinto, donde oyó más palmas, fué donde no nos convenció. El novillete (el becerrete, mejor dicho) era sencillamente ideal; enormemente noble, de una bravura clara e inofensiva, y no pegaba con el rabo, además. Hiriendo estuvo fuera bastante decidido. De igual modo que en pruebas anteriores (en que el banderillero superior se comía al novillero, se borraba a sí mismo), le sucedió ayer tarde y habrá de sucederle siempre que quiera repetir.

El Gitanillo fué cogido al tirarse a matar al primer bicho. Demasiado tiempo anduvo por la plaza. Mucho antes nos estábamos temiendo que lo quitaría el bicho de la circulación. Ya al intentar un quite con el capotillo al costado, se llevó un testarazo de órdago. Daba la sensación de una temeridad decidida, aturullada, valentía de trompa y taleguilla, de esa que siempre suele acabar mal. Dió 42 pases naturales, 73 de pecho, ¡qué sé yo! Y si no se le acaba el toro y el artista al entrar a matar no se lleva el porrazo, ahora estaría en el 410 de pecho o en el 620 natural. El público jaleaba con olés estentóreos cada espeluznante arrebato de osadía. Estaba previsto el final. Fué el público, no el sobre novillete, quien cogió al debutante, borracho por las palmas, que tuvo la ocurrencia de echarse encima del noble becerro para romper la borrachera en un pitón.

Por lo demás, es más que comprensible el entusiasmo, el arrebato y la invitación al suicidio al Gitanillo. Después de todo... ¡chócala, Gitanillo! Loco, inconsciente, atropellado, torpe, como sea, ¡va siendo ya tan raro ver en la plaza un poco de valor!

B.

×

Parte facultativo

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el matador Braulio Saucín (Gitanillo), con una herida de asta de toro en la región malar izquierda, que interesa los planos superficiales. Pronóstico leve, salvo complicaciones. La lesión le impide continuar la lidia. También sufre un varetazo en el tercio medio de la cara interna del muslo izquierda.—*Doctor Isla.*

LAS CORRID

EN MADRID

Espadas: Nacional II, Maera y Gitanillo.—Seis toros de Anastasio Martín

NOVILLOS

Con reses de Anastasio Martín, y actuando de matadores *Nacional II*, *Maera* y *Gitanillo* se celebró esta tarde la novillada anunciada.

Al comenzar el festejo llovió copiosamente.

Primero. El primero y segundo tercio se desarrollaron en medio de un gran barullo.

Nacional, después de defenderse de las tarascadas del bicho, que estaba de cuidado, dió fin de él de una estocada y un descabello.

Segundo. *Maera* instrumentó unas verónicas muy aceptables que se aplaudieron.

A la salida de un quite, el toro alcanzó á *Gitanillo*, quien sólo tuvo que lamentar el destrozo de la indumentaria.

Maera fué ovacionado al prender tres pares con gran estilo. Después de una faena breve, acabó con el bicho de una entera, que se aplaudió.

Tercero. Antes de salir este toro presenciamos un conato de huelga de *mansables*. El conflicto quedó resuelto con unos monos improvisados, que hicieron las delicias del público.

El debutante *Gitanillo*, después de una faena valiente, fué cogido aparatosamente al entrar á matar, recibiendo una cornada en la cara.

Nacional II mató al bicho de una buena estocada.

Cuarto. El mismo diestro, después de un primer tercio muy animado, dió muerte á la res de una estocada baja, siendo volteado sin consecuencias.

Quinto. De mucho poder y muy bien presentado. Un piquero le abrió un boquete que acabó con el empuje de la excelente res.

Después de parado con maestría por *Maera*, fué muerto por éste de varias estocadas y un descabello.

Sexto. Sin nada interesante en los dos primeros tercios, pasó á poder de *Nacional II*, que concluye con el bicho y con la novillada de varios pinchazos y una estocada.

Para completar las crónicas, añado la que publicaba la Revista taurina *El Toreo* el lunes, 30 de mayo de 1921.

EL TOREO

Año XLVIII.—Núm. 2.734 REVISTA TAURINA Madrid: Lunes 30 de Mayo de 1921

Corrida de novillos celebrada el jueves 26 de Mayo de 1921.

Con una buena entrada se celebró en la Plaza de Madrid una corrida de novillos.

Se lidiaron seis reses andaluzas de Anastasio Martín, que cumplieron; hubo un toro bravo, el corrido en tercer lugar.

Al último tercio llegaron aplanados.

Nacional II toreó de capa al bicho primero con algo de embarullamiento; con la muleta estuvo en este toro bastante valiente, muleteando desde cerca para un pinchazo y un estoconazo.

Intentó después el descabello, acertando al quinto intento.

En el toro tercero, que mató en sustitución de Gitanillo, dió unos pases de aliño, media estocada con ladeamiento y una entera buena.

Toreó de capa al cuarto bicho sin conseguir gran lucimiento, ni mucho menos.

Requirió las banderillas, y llegando bien puso un buen par de frente, y á continuación metió otros dos pares al cuarteo y en la parte alta, por cuyo motivo escuchó palmas.

Con la muleta no pudo hacer nada; el toro estaba completamente agotado, y el hombre-matador se limitó á cumplir.

Con el estoque propinó dos pinchazos y una estocada, haciéndolo todo Juan y saliendo por los aires, sin detrimento; intentó el descabello, acertando á la tercera.

Nacional II tuvo que matar también al sexto toro, porque Gitanillo se hallaba herido.

Toreó de capa, parando algo, y luego le vimos con la muleta colocado en buen terreno, haciendo una faena breve.

Maera (La foto la he intercalado yo – DA - no es de *El Toreo*)

A la hora de matar dió dos pinchazos superiores y una estocada bastante buena.

Nacional II se ganó bien el sueldo en esta corrida; el hombre tuvo que matar dos toros más de la cuenta, y estuvo muy trabajador durante toda la tarde.

Maera toreó de capa á su primer bicho demostrando que no en balde trabaja como peón al lado de Juan Belmonte.

Tomó las banderillas, colocó un par desigual, á continuación puso otro con los terrenos cambiados y uno final muy bueno.

Con la muleta estuvo valiente, pero codilleó algo, por lo que no fué muy lucida la labor.

Entra á matar, y coloca el estoque perpendicular; intenta el descabello, y acierta al tercer empujón.

Al toro quinto le toreó por verónicas, intercalando un farol.

Tomó nuevamente los rehiletes y puso dos pares buenos, con estilo y tal.

Hizo una labor muleteril bastante adornada, aprovechando la insignificancia del bicho, que estaba acabado, por cuya razón no causaron efecto los desplantes que hizo el conocido peón de brega.

A pesar de que el novillo estaba moribundo, el diestro no se confió al entrar á matar, y dió dos pinchazos malos, una estocada torcida y un descabello sin acertar, echándose el toro cuando le convino.

El debutante Gitanillo tomó de capa á su primer novillo sin conseguir escuchar palmas.

Con la muleta comenzó dando un buen pase por alto con la izquierda, y varios muletazos más, todos también con la zurda, cerca y valiente.

Entró á matar desde largo, propinando un pinchazo, saliendo enganchado y derribado, siendo conducido á la enfermería.

Picando se distinguieron Melones y Relámpago.

Con las banderillas, Maera y Nacional II.

La presidencia, á cargo de D. Máximo Miguel, muy acertada, sobre todo en el cambio de suertes en el quinto toro, pues á causa de los dos puyazos que colocaron en los bajos Vista y Peseta dejaron al toro muy apurado.

Los aficionados ovacionaron á la presidencia, pues para algo se está en aquel sitial.

En esta corrida hubo un conflicto, á cargo de los *monos*. A consecuencia de haber golpeado un guardia á uno de dichos *monos*, éstos se declararon en huelga, negándose á salir al ruedo. Intervino la policía y obligó á los *monos* á prestar servicio, y en esta ocasión no escucharon palmas precisamente, pero tampoco creemos que ninguna autoridad tenga derecho de pegar á ningún ciudadano, cosa que está muy fea, y, sobre todo, en un espectáculo público; si en un principio hubiera hecho lo que hizo al final, nadie se hubiera molestado.

PARTE FACULTATIVO

Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el espada Braulio Laussin (Gitanillo), con una herida por asta de toro en la región malar izquierda que interesa planos superficiales.

Un varetazo en el tercio medio, cara interna del muslo izquierdo, lesiones que le impide continuar la lidia.—Doctor *Isla*.

A la muerte de Granero

Matador de toros nacido en Valencia el 4 de abril de 1902, en la calle San Antonio nº 1 del Barrio del Pilar, descendiente de una familia burguesa, cursa estudios de música, llegando a ser un buen violinista, profesión que abandona por su afición a los toros, en 1914 con tan sólo doce años de edad se lanza de espontáneo en la Plaza de Toros de Valencia y a partir de este momento su afición se decantaría por el mundo del toro. Sus triunfos como novillero en 1920 en las Plazas de Barcelona Santander y Madrid, al poco de morir Joselito, le llevan a la alternativa, la que recibió de Rafael "El Gallo" el día 28 de septiembre de 1920 en la Plaza de Sevilla. El 22 de abril de 1921 confirmó en Madrid con Chicuelo de padrino. Apenas cumplidos veinte años, el 7 de mayo de 1922 en Madrid, en corrida en la que Marcial Lalanda confirmaba alternativa con el testimonio de Juan Luis de la Rosa, siendo empitonado, en la pierna derecha, por un toro cárdeno, bragado, de nombre "Pocapena" de la dehesa del Duque de Veragua, quinto de la tarde, de mucho poder y nervio, y que había derribado a los picadores en las cuatro varas que recibió, y el que al inicio de su quehacer con la muleta, estando cerca de las tablas, al darle un pase ayudado por alto (o del Celeste Imperio), le derrumbó sobre el albero, y codicioso, a base de derrotes, lo llevó hasta debajo del estribo del tendido 2, donde le introdujo, por desventura, un cuerno por el ojo derecho hasta el cerebro contra la barrera, causándole la muerte casi en forma instantánea, falleciendo a poco en la enfermería, donde nada pudieron hacer, más que coser, de la mejor manera posible, las terribles heridas en el rostro del espada que quedó desfigurado, y con seña de dolor. Fue enterrado en el Cementerio General de Valencia, en medio de una gran manifestación de duelo, en un mausoleo realizado por el escultor valenciano José Arnal García. Granero, dejó ver en su corta vida de torero una excepcional valentía, además de muy buenas maneras, sobre todo con la muleta y por la derecha, así como una notable creatividad (fue el creador del conocido y vistoso "pase de la firma"); todos ellos indicios de que, perfeccionando el dominio de los toros, hubiera podido llegar a ser un fuera de serie, dominaba como pocos el acero y las banderillas.

Un adorno de Granero ante un pavo de Villamarta en Sevilla.

- .....*el simpático Campúa*.....

José Demaría Vázquez, conocido como ***Pepe Campúa***, fue un fotógrafo y empresario teatral y cinematográfico español, nacido en Jerez de la Frontera en 1900 y fallecido en Madrid el 28 de febrero de 1975.

Alcanzó gran prestigio cuando en 1922 fue el único reportero gráfico que acompañó a Alfonso XIII en su viaje a Las Hurdes. Compaginó su actividad de empresario teatral y de cine con su estudio fotográfico, especializado en el retrato.

Uno de los fotógrafos que mejor plasmó en sus negativos la llamada Edad de Oro de los toros.

Campúa también será recordado por sus imágenes taurinas y, en concreto, las que inmortalizaron las angustiosas horas posteriores a la cogida mortal de Joselito. Fue el único fotógrafo que acudió al festejo de Talavera de la Reina, el 16 de mayo de 1920, con la intención de cubrir un festejo más de la figura del momento. Allí montó su cámara y captó momentos únicos y a la vez trágicos de la Fiesta.

Para mejor conocimiento de su obra, consultar la web: www.foto-campua.com.

Chavito

Carlos Revenga *Chavito*

(Detalle de una fotografía publicada en La Hora, Madrid. 27 de noviembre de 1921)

El revistero

En la búsqueda de información sobre nuestro *revistero* Carlos Revenga *Chavito* han aparecido varias personas, más o menos contemporáneas suyas, que también fueron conocidas por el mismo apelativo. A modo de ejemplo citaré tan solo algunas: La *Chavito*, vedette; Antonio González *Chavito* o *Gonzalito*, actor; Mariano Moreno *Chavito*, novillero; Antonio Chaves *Chavito*, novillero; *Chavito* y *Chavito chico*, picadores de toros; Casimiro Chaves Romero *Chavito*, vaquero y atracador.

Carlos Revenga *Chavito* nació en 1895 y falleció a los 53 años en Madrid el 31 de enero de 1948, según la nota necrológica publicada en ABC de Madrid, el domingo 1 de febrero de 1948. Así pues, cuando redactó la *Revista* contaba con 27 años de edad.

Casado con María García Bustamente fue campeón de esgrima, en la modalidad de sable, y hermano de la cantante lírica Matilde Revenga.

He aquí la reseña de una conferencia pronunciada por nuestro *revistero*:

ABC, Madrid. Miércoles 26 de diciembre de 1945.

LA CONFERENCIA DEL SEÑOR REVENGA EN EL CLUB TAURINO

Don Carlos Revenga *Chavito,* prestigioso crítico de nuestro colega *El Alcázar*, ha ocupado la tribuna del Club Taurino madrileño para desarrollar su anunciada conferencia sobre el interesante tema:"¿Con qué mano se da el pase natural?", punto que, a pesar de su claridad, tiene algunas interpretaciones y equívocos. Con gran acopio de datos, juicios autorizados y definiciones documentales, *Chavito* defendió la pura doctrina: la de que el pase natural o regular sólo es el que se da con la mano izquierda. La amenísima charla del señor Revenga fué seguida con gran interès, y el conferenciante fué muy aplaudido y felicitado. Presidió el acto D. José María de Cossío, y presentó al orador el presidente del club, Sr. Videgain.

Hay quien difiere de la postura de Chavito respecto del pase natural o regular. Como muestra, reproduzco los conceptos toreros de Pepe Alameda:

***Natural* es todo pase en que la mano del cite es la del mismo lado por donde viene el toro**. Si se cita con la izquierda por el pitón izquierdo, eso es toreo natural, lo mismo si se cita con la derecha por el pitón derecho.

***Cambiado* o *contrario,* es todo pase en que la mano del cite es la del lado opuesto a aquél por el que viene el toro**. Si se cita con la izquierda por el pitón derecho – o viceversa – hay toreo cambiado.

En el toreo natural, se torea en línea, sin forzar el viaje del toro, acompañándolo. En el torero cambiado, se torea al sesgo, oblícuamente y se tiende a desviar el viaje del astado.

El toreo natural es para *llevar* a los toros que meten bien la cabeza; el toreo cambiado es más para *forzar* a los toros que en algún modo se defienden.

En realidad, no existen más que dos pases fundamentales: el natural y el de pecho (o cambiado por alto). De ellos, como variaciones salen todos los demás.

Entiéndase que , al decir *natural,* comprendemos también en este género a los llamados *derechazos* o redondos con la derecha. El hecho de que en estos pases la muleta se monte sobre la espada establece una variante, pero no cambia la naturaleza o condición de la suerte. Los conceptos de ayudado y natural no son, en sí mismos, conceptos opuestos, contra cierta creencia superficial, y, por lo tanto, **los pases no se dividen, en cuanto a su esencia, en naturales y ayudados**. El concepto de ayuda indica que algo se agrega y yuxtapone a la estructura original de una suerte, pero para ello lo primero es que tal estructura exista.

Lo que caracteriza o define una suerte es la relación mutua de posiciones entre el toro y el torero. Siempre que esa relación sea la misma, la suerte en esencia es identica, por culaqueir lado que se haga.

El toreo consiste en la relación de posiciones, distancias y velocidades entre el torero y el toro.

(José Alameda. Los arquitectos de toreo moderno. Edicions Bellaterra. Barcelona, 2010.)

Escritos sobre Chavito

Leyendo lo que se escribía sobre *Chavito*, nos podemos hacer una idea sobre su actividad.

La Voz, Madrid. 17 de julio de 1931

LA FIESTA TAURINA DE ESTA NOCHE. BESOS Y PAN

Otra. Y van... mil, mil y mil. Otra inolvidable hazaña de la caridad de los toreros. Otro hermoso rasgo del espectáculo español, cantera de bellezas y de emociones. Caliente aún el cadàver del pobre Sotito, un camarada suyo, Mella, ese formidable banderillero que por lo admirablemente que “levanta los brazos” levanta también a los públicos, concibió la caridad que esta noche va a tener por escenario la plaza de toros de Madrid, y la caridad va a tener un dichoso apoteosis. Con la iniciativa de Mella coincidió el llamamiento de un camarada en la Prensa, ***Chavito***, y sobre la mesa de trabajo de ***Chavito*** cayeron ofrecimientos, dinero, palabras de mimo para las huerfanitas, nombres y nombres.

* *Sotito*. Eugenio Soto, fue un banderillero en novilladas nacido en Cádiz el 23 de febrero de 1891. Residía en Madrid, y cuando contaba 40 años de edad, el 28 de junio de 1931 un novillo de Rubio le cogió en la Plaza de Toros de Haro, infiriéndole tan grave herida en el vientre que falleció en la enfermería de la plaza.

* *Mella*. Joaquín Manzanares, poderoso banderillero de los años 20, que acogió a las dos hijas huérfanas, de padre y madre, de Sotito y les organizó un festival el 17 de julio de 1931 en Madrid.

Williams Tilden, el gran tenista, que ha ganado el campeonato mundial profesional.

do en Forest Hills, y, como anunciamos oportunamente, los finalistas fueron Vincent Richards y Williams Tilden. Este último fué el vencedor, por 7-5, 6-2, 6-1.

DE TOROS

LA FIESTA TAURINA DE ESTA NOCHE. BESOS Y PAN

Otra. Y van... mil, mil y mil. Otra inolvidable hazaña de la caridad de los toreros. Otro hermoso rasgo del espectáculo español, cantera de bellezas y de emociones. Caliente aún el cadáver del pobre Sotito, un camarada suyo, Mella, ese formidable banderillero que por lo admirablemente que "levanta los brazos" levanta también a los públicos, concibió la caridad que esta noche va a tener por escenario la plaza de toros de Madrid, y la caridad va a tener un dichoso apoteosis. Con la iniciativa de Mella coincidió el llamamiento de un camarada en la Prensa, "Chavito", y sobre la mesa de trabajo de "Chavito" cayeron ofrecimientos, dinero, palabras de mimo para las huerfanitas, nombres y nombres.

Otra, y van... Hace unos días, los obreros sin trabajo recibían a manos llenas el pan que la fiesta de toros les ofrecía con generosidad y risa; esta noche, las tristes nenas sin padres van a asegurar su alimento, al menos hasta que sean mujeres, y van a recibir en las mejillas muchos besos paternales de Madrid, el Madrid de la plaza de toros, un Madrid que no engañó nunca, un Madrid más español que... "¡la mar!"

Otra vez honor a los toreros, a los ganaderos, al público, a la gloriosa hoja de servicios que tiene la fiesta incomparable, la fiesta que..., "¡velay!", da la casualidad que la ha inventado España.

Otra vez el quite simbolizando el ímpetu y los nervios de los que en los circos taurinos somos todo genio y todo corazón.

C. Y O.

EN FAVOR DE LAS HIJAS DE SOTITO

Esta noche, a las once en punto, se celebrará en la plaza de toros de Madrid el festival taurino a beneficio de las dos hijas —huerfanitas de padre y madre— del infortunado banderillero Sotito, muerto trágicamente por un toro en Haro.

Presidirán la corrida las bellísimas artistas Pilar Escuer, Pilar Calvo, Inés García, Luisita Esteso y Araceli y María Luisa Espinosa, que serán asesoradas por el formidble peón y banderillero Joaquín Manzanares (Mella) — que mantiene y atiende en su domicilio a las dos huerfanitas—y el inteligente apoderado Juan de Lucas.

Se lidiarán seis escogidos erales donados generosamente por Diego Zaballos, Manuel Santos, Paulino Alcázar, Ricardo Sáez, Gumersindo Llorente y Antonio Llanos, los que serán toreados, banderilleados y muertos a estoque por los afamados matadores de toros Chicuelo, Marcial Lalanda, Niño de la Palma, Cagancho, Bienvenida y Domingo Ortega.

Pedirá la llave la escultural artista Custodia Romero, acompañada por los hermanos Fausto y Basilio Barajas.

Las presidentas se dirigirán a la plaza y harán el desfile en cuatro calesas cedidas generosamente por el alcalde de Madrid. La puerta de los chiqueros será abierta por el conocido autor Francisco Ramos (Rodaballito).

La Reclam taurina, *Revista defensora de la afición*.Valencia, 25 de enero de 1930. Firma CH.

¡Cielos!, cómo está el patio.

Se ha armado la gorda y todo con motivo de un artículo que publicó en el número extraordinario de ABC **el brillante escritor y lamentable crítico taurino Gregorio Corrochano** – que dicho sea de paso lo vimos pero no lo leímos, porque nos juramos a nosotros mismos no leerle nada de toros desde aquella malhadada interviú que le hizo a su hijo Alfredo dándole su consentimiento paternal para que se dedicase al toreo a los catorce años de edad, con riesgo al ridículo o a la cornada y animándole, poco menos, con el gesto bélico y la bizarría de aquella popular estrofa "lánzate al combate y muere, tu padre te vengará"; pues, con motivo de aquella crónica en la que decía- ¡él, Corrochano!- que "la Prensa ha perdido sus derechos a la orientación, porque desde el momento en que el torero y el ganadero pueden acogerse a una tarifa de publicidad, ya no tiene la Prensa más eficacia que la de su sección de anuncios"; se le han echado encima primero *Clarito*, el de *El Liberal*; y luego José Romeo, de *Informaciones*, y algunos otros revisteros de provincias.

Pero en el calor de la réplica se han enredado las cosas de tal manera que, con motivo de haber dicho Romeo en *Informaciones* que "ahora un revistero taurino, sin pedirle a nadie nada, limitándose a no rechazar lo que le envíen a su casa o le ofrezcan en un hotel o durante un paseo, puede muy bien *recaudar*, en cada temporada, alrededor de los 10.000 duros", ha saltado a la palestra "cantando un envido" ***Chavito***, el revistero de *La Nación*, con unos artículos titulados "Mostacilla taurina". - Ha llegado la hora de hablar claro", en los que – qué digo con mostacilla – tira con obús requiriendo a Romeo para quen concrete quienes son esos revisteros que se hacen con 10.000 duros de bóbilis bóbilis, para apartarlos de la circulación por indignos.

Y salen a relucir unos sobres azulescon 450 pesetas que envían los toreros de vez en cuando a unos, y con mucha frecuencia a otros – de los que ***Chavito*** y Romeo tienen pleno conocimiento de su existencia, puesto que los han recibido, aunque los han rechazado - ; pero los que no salen a relucir son los nombres de esos indignos revisteros que medran a costa de las dádivas de los toreros.....

***(El subrayado es mío. DA)**

N° 444 Año X.—1930

LA RECLAM TAURINA

REVISTA DEFENSORA DE LA AFICION

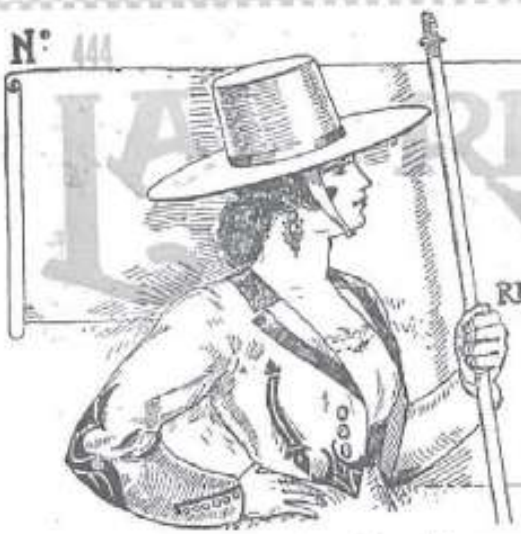
DIRECTOR PROPIETARIO
M. SOTO LUCH-QUIROGA

REDACCIÓN ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CUARTE 64 TELEF. 13617

VALENCIA 25 ENERO

15 cts

Suscripción mensual, 5 ptas



¡Cielos!, cómo está el patio

Se ha armado la *gorda* y todo con motivo de un artículo que publicó en el número extraordinario de *A B C* el brillante escritor y lamentable crítico taurino Gregorio Corrochano—que dicho sea de paso, aunque lo vimos, no lo leímos, porque nos juramos a nosotros mismos no leerle nada de toros desde aquella malhadada interviú que le hizo a su hijo Alfredo dándole su consentimiento paternal para que se dedicase al toreo a los catorce años de edad, con riesgo al ridículo o a la cornada y animándole, poco menos, con el gesto bélico y la bizarría de aquella popular estrofa «lánzate al combate y muerte, tu *padre* te vengará»; pues, con motivo de aquella crónica en la que decía —¡él, Corrochano! — que «la Prensa ha perdido sus derechos a la orientación, porque desde el momento en que el torero y el ganadero pueden acogerse a una tarifa de publicidad, ya no tiene la Prensa más eficacia que la de su sección de anuncios»; se le han echado encima primero *Clarito*, el de *El Liberal;* y luego José Romeo, de *Informaciones*, y algunos otros revisteros de provincias.

Pero en el calor de la réplica se han enredado las cosas de tal manera que, con motivo de haber dicho Romeo en *Informaciones* que «ahora un revistero taurino, sin pedirle a nadie nada, limitándose a no rechazar lo que le envíen a su casa o le ofrezcan en un hotel o durante un paseo, puede muy bien *recaudar*, en cada temporada, alrededor de los 10 000 duros», ha saltado a la palestra «cantando un envido» *Chavito*, el revistero de *La Nación*, con unos artículos titulados «Mostacilla taurina».— Ha llegado la hora de hablar claro», en los que—qué digo con mostacilla —tira con obús requiriendo a Romeo para que concrete quiénes son esos revisteros que se hacen con 10.000 duros de bóbilis bóbilis, para apartarlos de la circulación por indignos.

Y salen a relucir unos sobres azules con 250 pesetas que envían los toreros de vez en cuando a unos, y con mucha frecuencia a otros—de los que *Chavito* y Romeo tienen pleno conocimiento de su existencia, puesto que los han recibido, aunque los han rechazado—; pero los que no salen a relucir son los nombres de esos indignos revisteros que medran a costa de las dádivas de los toreros.

Todos dicen: «ya sabemos quiénes son», «ya los conocemos» —qué duda cabe, puesto que los mismos toreros que les dan el dinero con la mano derecha los venden con la izquierda en sus conversaciones aun con personas que no tienen ninguna confianza con ellos—pero nadie suelta prenda en público, entre otras razones porque, como le pasó al infeliz *Niño de la Palma*, es muy difícil probar la entrega o entregas de las dádivas, que ni se piden por escrito ni se toman con recibo; pero no—y a eso vamos nosotros—la venalidad de determinados revisteros que encubren la verdad o la falsean, que es mucho peor.

¡Esto sí que se puede probar! Es sencillísimo. Basta con reproducirles en los periódicos de la población donde se ha celebrado la corrida, falsamente revisteada, y en cuantos tengan conocimiento de ella, para ponerles en evidencia y decirles ¡mientes! abofeteándole con el dicterio, porque el que miente, siempre lo hace con causa que le obligue a ello—sospechosa e inconfesable —que nunca será una razón.

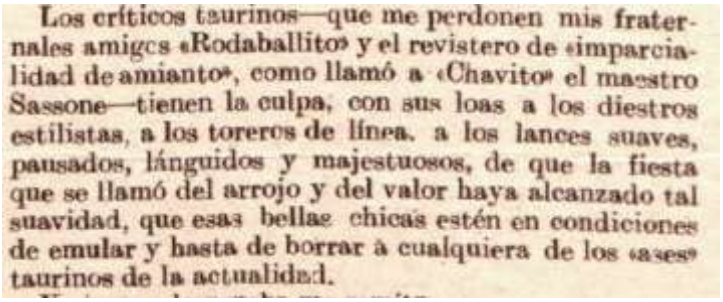
Nosotros, desde aquí, miramos con pena y a la vez con cierto regocijo ese diálogo en que se han enredado los revisteros taurinos de *Informaciones* y *La Nación;* con pena, porque pu-

Filosofía bobina

Crónica, Madrid. 5 de abril de 1931

Los críticos taurinos – que me perdonen mis fraternales amigos *Rodaballito* y el revistero de “imparcialidad de amianto”, como llamó a ***Chavito*** el maestro Sassone .....

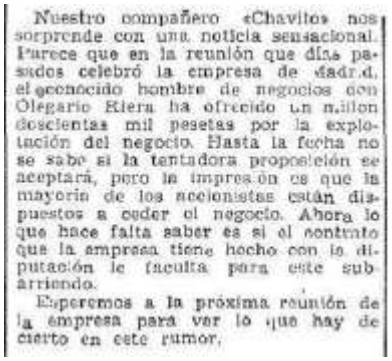
(*Felipe Sassone, escribe en La Nación en 1916*) Fima el artículo: Rafael Ortega-Lisson.



Los críticos taurinos—que me perdonen mis fraternales amigos «Rodaballito» y el revistero de «imparcialidad de amianto», como llamó a «Chavito» el maestro Sassone—tienen la culpa, con sus loas a los diestros estilistas, a los toreros de línea, a los lances suaves, pausados, lánguidos y majestuosos, de que la fiesta que se llamó del arrojo y del valor haya alcanzado tal suavidad, que esas bellas chicas estén en condiciones de emular y hasta de borrar a cualquiera de los «ases» taurinos de la actualidad.

El Imparcial, Madrid. 26 de diciembre de 1930

Nuestro compañero ***Chavito*** nos sorprende con una noticia sensacional. (Se refiere al subarriendo de la plaza de Madrid).

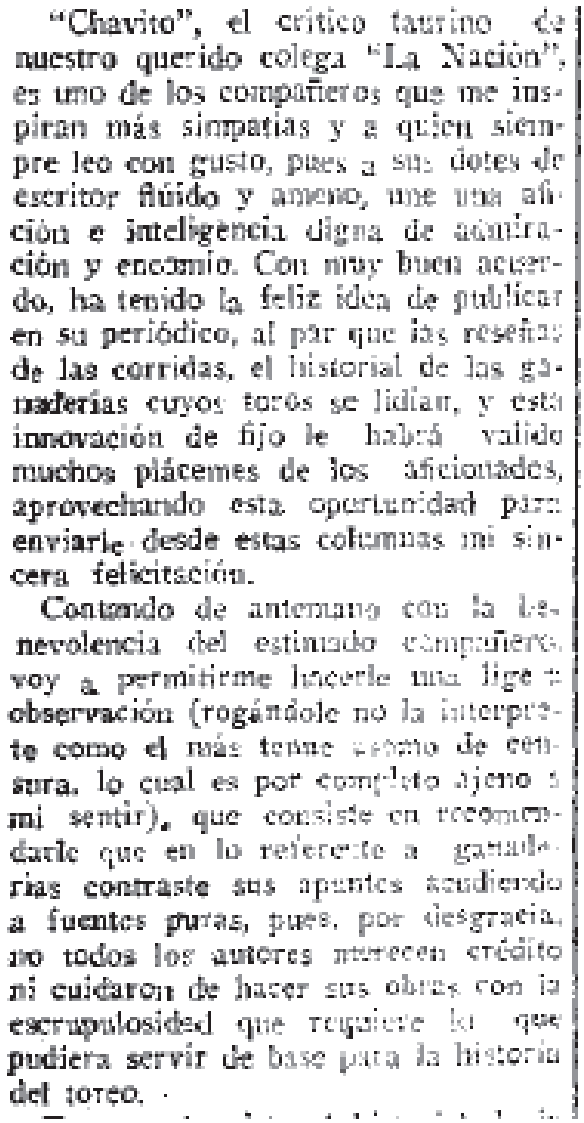


Nuestro compañero «Chavito» nos sorprende con una noticia sensacional. Parece que en la reunión que días pasados celebró la empresa de Madrid, el conocido hombre de negocios don Olegario Riera ha ofrecido un millón doscientas mil pesetas por la explotación del negocio. Hasta la fecha no se sabe si la tentadora proposición se aceptará, pero la impresión es que la mayoría de los accionistas están dispuestos a ceder el negocio. Ahora lo que hace falta saber es si el contrato que la empresa tiene hecho con la diputación le faculta para este subarriendo.

Esperemos a la próxima reunión de la empresa para ver lo que hay de cierto en este rumor.

El Siglo Futuro, Madrid. 3 de mayo de 1933

Chavito, el crítico taurino de nuestro querido colega *La Nación*, es uno de los compañeros que me inspiran más simpatías ya quien siempre leo con gusto, pues a sus dotes de escritor flúido y ameno, une una afición e inteligencia digna de admiración y encomio. Con muy buen acierto, ha tenido la feliz idea de publicar en su periódico, al par que las reseñas de las corridas, el historial de las ganaderías cuyos toros se lídian, y esta innovación de fijo le habrá valido muchos plácemes de los aficionados, aprovechando esta oportunidad para enviarle desde estas columnas mi sincera felicitación.....Firma: El Tío Caracoles



"Chavito", el crítico taurino de nuestro querido colega "La Nación", es uno de los compañeros que me inspiran más simpatías y a quien siempre leo con gusto, pues a sus dotes de escritor flúido y ameno, une una afición e inteligencia digna de admiración y encomio. Con muy buen acuerdo, ha tenido la feliz idea de publicar en su periódico, al par que las reseñas de las corridas, el historial de las ganaderías cuyos toros se lidian, y esta innovación de fijo le habrá valido muchos plácemes de los aficionados, aprovechando esta oportunidad para enviarle desde estas columnas mi sincera felicitación.

Contando de antemano con la benevolencia del estimado compañero, voy a permitirme hacerle una ligera observación (rogándole no la interprete como el más tenue asomo de censura, lo cual es por completo ajeno a mi sentir), que consiste en recomendarle que en lo referente a ganaderías contraste sus apuntes acudiendo a fuentes puras, pues, por desgracia, no todos los autores merecen crédito ni cuidaron de hacer sus obras con la escrupulosidad que requiere lo que pudiera servir de base para la historia del toreo.

Gracia y Justicia, Madrid. 4 de junio de 1932 (Órgano extremista del humorismo popular)

¡BIEN POR *CHAVITO*!

- ***Chavito***, el popular e integérrimo crítico taurino de *La Nación* ha dado un sablazo a Ortega. No hay que asustarse, que no pñasa nada: ***Chavito*** ha dado un sablazo a Ortega.

- Bueno, pero un sablazo de esgrima, ¿no?. Porque ya sabemos que ***Chavito*** tira.

- ***Chavito*** no tira ya ni las colillas. El sablazo a que me refiero ha sido un sablazo de pesetas, de muchas pesetas.

- ¡Ah, pero ***Chavito***!

- Si, señor. Lo que pasa es que las pesetas en cuestión se las ha pedido en forma de corrida benéfica para socorrer a la viuda y los huérfanos del picador *Terremoto*. Ortega se ha apresurado a contestar y creo que no tardaremos en ver la corrida. Por cierto que ella secundarà la resurrección de Chicuelo, otro torero de su misma escuela, Mariano Rodríguez, que ha recuperado plenamente la salud, y con ella la afición y el deseo de colocar su nombre en alto.

- ¿Porqué no se ofrece a torear en Sevilla a beneficio del público?

- En Sevilla y en Barcelona. Tomen nota los señores Soto y Balañá

* *Terremoto.* Joaquín Girado García. Picador de toros nacido en Córdoba el 25 de agosto de 1884. De familia humildísima, pasó su juventud haciendo de jornalero. Parece que ya entonces se le conocía por su apodo, pues con sus gran fuerza arrollaba en todo y a todos en los momentos que así lo requerían los trabajos. Formó parte de las cuadrillas de Ricardo Anlló (*Nacional*), Juan Anlló (*Nacional II*), Braulio Lausin (*Gitanillo de Ricla*). Manuel del Pozo (*Rayito*) y Saturio Torón el poco tiempo que éste fue matador de toros. En una de las corridas de la feria de Valencia, el 22 de julio de 1931, sufrió un fuerte porrazo contra la barrera. Le imposibilitó seguir toreando y se le trasladó a su casa de Madrid, no concediéndosele extraordinaria importancia ni máxima gravedad. Pero, a consecuencia de éste golpe falleció el siguiente 7 de agosto.

Cajón de sastre taurino

¡BIEN POR "CHAVITO"!

—"Chavito", el popular e integérrimo crítico taurino de "La Nación" ha dado un sablazo a Ortega. No hay que asustarse, que no pasa nada: "Chavito" ha dado un sablazo a Ortega.

—Bueno, pero un sablazo de esgrima, ¿no? Porque ya sabemos que "Chavito" tira.

—"Chavito "no tira ya ni las colillas. El sablazo a que me refiero ha sido un sablazo de pesetas, de muchas pesetas.

—¡Ah, pero "Chavito"!

—Sí, señor. Lo que pasa es que las pesetas en cuestión se las ha pedido en forma de corrida benéfica para socorrer a la viuda y los huérfanos del picador Terremoto. Ortega se ha apresurado a contestar y creo que no tardaremos en ver la corrida. Por cierto que ella secundará la resurrección de Chicuelo, otro torero de su misma escuela, Mariano Rodríguez, que ha recuperado plenamente la salud, y con ella la afición y el deseo de colocar su nombre en alto.

—¿Por qué no se ofrece a torear en Sevilla a beneficio del público?

—En Sevilla y en Barcelona. Tomen nota los señores Soto y Balañá.

Gracia y Justicia, Madrid. 10 de diciembre de 1932 (Órgano extremista del humorismo popular)

¿ QUÉ ES ESO DEL GALLO ?

Una mosca blanca en el campo taurino: Mariano F. Portela, informado de la precaria situación de Rafael " el Gallo" en tierras de América, se ha dirigido al ceñudo ***Chavito***, pidiendo la organización de un festival para repatriar al gitano genial.

Precioso. Precioso y conmovedor. Repatriemos a Rafaé... ¡ Pero no le dejemos torear !. Con esa condición ahí va mi voto.

EL COTARRO TAURINO

¡TODOS A UNA!

¿Quién se lo va a llevar?... ¿Para quién va a ser?...

He aquí el "casus belli". Cuando Fernando Dominguez era un "Mindundi", cierto taurino zaragozano le ofreció una novillada en Zaragoza a cambio de que le nombrase apoderado. Dominguez — ¡naturalmente! — aceptó; toreó en Zaragoza y estuvo mal. En Madrid se repitió el caso. Otro taurino, Miguel Torres, le ofreció sacarle en Tetuán, a cambio del apoderamiento. Dominguez — ¡naturalmente también! — volvió a aceptar. Y caten ustedes a Fernandito con dos apoderados... y diez y ocho más dispuestos a caer sobre él. La Sociedad de Matadores ha resuelto al vallisoletano el conflicto de la dualidad de poderes, puesto que el del arsgonés fina el 31 del presente mes. Pero el otro conflicto no se lo resuelve ¡ni el Nili! Dominguez continúa con Torres, por motivos sentimentales, pero hay un par de "notables" que aprietan más que un dolor...

¿Consejo nuestro? Ni sentimentalismos... ni "notables". En la situación de Fernando y con Nili, a su vez, sólo necesita un hombre inteligente y honrado. ¿Difícil? Sí, pero los hay. Cuestión de acertar.

¿A QUE SI?

Al ser nombrado representante de Madrid Carlitos Gómez de Velasco, simpático él, inteligente él, y concuñado de Dominguín él, ha tenido que licenciar a los toreros que representaba: Corrochano, Niño del Matadero, Noain y Gitanillo de Triana II. ¡Nuevo "cross country" de apoderados!... ¿Y para qué?... Nosotros atisbamos la meta y vemos a Manolito Acedo...

¿QUE ES ESO DEL GALLO?

Una mosca blanca en el campo taurino: Mariano F. Portela, informado de la precaria situación de Rafael "el Gallo" en tierras de América, se ha dirigido al ceñudo "Chavito", pidiendo la organización de un festival para repatriar al gitano genial.

Precioso. Precioso y conmovedor. Repatriemos a Rafaé... ¡Pero no le dejemos torear! Con esa condición, ahí va mi voto.

LA EMBUSTERA U

Se han publicado en la Prensa los últimos cables firmados con una U. En ellos se adjudican rabos, orejas y ovaciones por toneladas.

La Serna ha tenido un debut tan glorioso que va a ser propuesto para la Presidencia de la República.

Cagancho logró triunfo tan conmovedor que acaso se sustituya con una talla de este zarramplin la estatua de un libertador invicto.

¡Laureles! ¡Dianas! ¡Paroxismo! Sí, ¿eh? Pues la Empresa mejicana va de cabeza. La Serna no ha gustado. Y en cuanto a Cagancho, le han echado un toro al corral.

Entonces, ¿qué quiere decir esa U? "¡Ufemismos!"

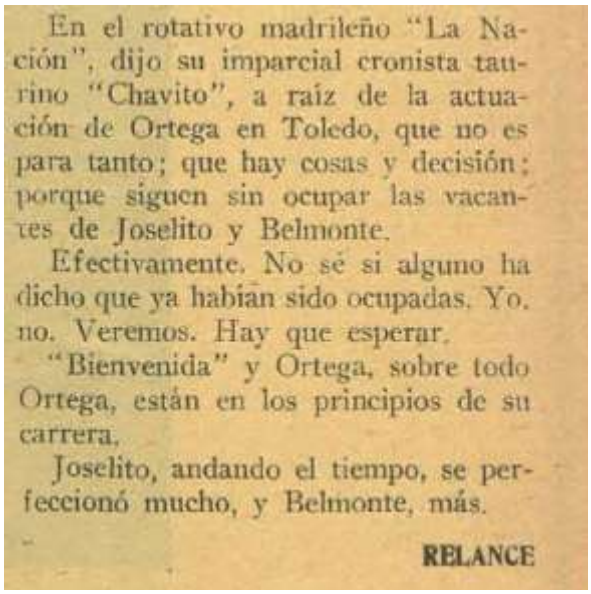
Curro TRUENO

Después de hablar con los ministros que forman el actual Gobierno, podemos asegurar a nuestros lectores, para que pasen tranquilamente las Navidades, que el propósito es que no haya crisis hasta el año 1938

Electricidad-Radio
La Casa de las Pantallas
ROMERO.—Fuencarral, 68.

La Fiesta Brava, Barcelona. 29 de mayo de 1931

En el rotativo madrileño *La Nación*, dijo su imparcial cronista taurino ***Chavito***, a raíz de la actuación de Ortega en Toledo, que no es para tanto; que hay cosas y decisión; porque siguen sin ocupar las vacantes de Joselito y Belmonte.



En el rotativo madrileño "La Nación", dijo su imparcial cronista taurino "Chavito", a raíz de la actuación de Ortega en Toledo, que no es para tanto; que hay cosas y decisión; porque siguen sin ocupar las vacantes de Joselito y Belmonte.

Efectivamente. No sé si alguno ha dicho que ya habían sido ocupadas. Yo, no. Veremos. Hay que esperar.

"Bienvenida" y Ortega, sobre todo Ortega, están en los principios de su carrera.

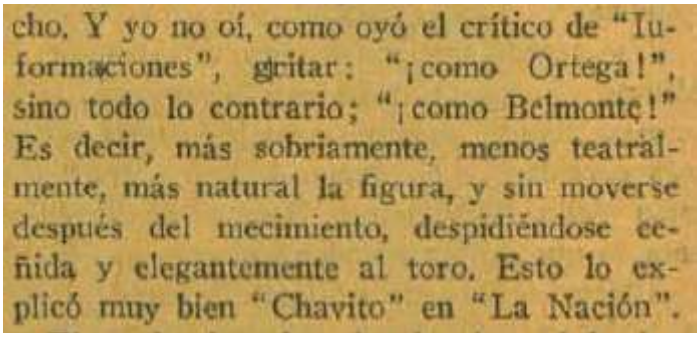
Joselito, andando el tiempo, se perfeccionó mucho, y Belmonte, más.

RELANCE

La Fiesta Brava, Barcelona. 17 de junio de 1932

.....

Yo no oí, como oyó el crítico de “Informaciones”, gritar:”¡Como Ortega!”, sino todo lo contrario; “¡como Belmonte!”.....Esto lo explicó muy bien ***Chavito*** en *La Nación*.



cho. Y yo no oí, como oyó el crítico de "Informaciones", gritar: "¡como Ortega!", sino todo lo contrario; "¡como Belmonte!" Es decir, más sobriamente, menos teatralmente, más natural la figura, y sin moverse después del mecimiento, despidiéndose ceñida y elegantemente al toro. Esto lo explicó muy bien "Chavito" en "La Nación".

Escritos de Chavito

Si bién, a lo largo de su carrera publicó gacetillas y crónicas en diversos medios, para completar el presente cuaderno sin ánimo de aburrir, he seleccionado estos cuatro escritos de *Chavito* publicados en La Hora de Madrid, el mes de noviembre de 1921.

Subtitulado “semanario gráfico independiente”, *La Hora* comienza a publicarse a partir del dos de octubre de 1921, y salía los domingos en números de una veintena de páginas, al precio de 25 céntimos, con profusión de fotografías y dibujos, que ilustran sus reportajes y entrevistas, crónicas de política, literatura, teatro, toros y cine. También incluye textos de creación literaria, sobre todo narraciones, y páginas sobre la cuestión femenina y otras de humor. Dedica especial atención a la actualidad gráfica, con reportajes fotográficos de Vidal referentes a la guerra española en el Rif en los que se revela una crítica política a la situación militar, y también de actualidad extranjera. A partir del número de seis de noviembre, se indica que su fundador y gerente es Manuel Gracia.

La portada es ocupada por un dibujo o una gran fotografía a color. Entre sus redactores se encuentra César Jalón “Clarito”, que publica una serie de reportajes sobre la situación de la prensa y el periodismo en ese momento. La sección de teatro la firma Manuel López Marín; la dedicada a la literatura y escritores, Luis Antón del Olmet y Luis de Armiñán Odriozola, y la taurina, Carlos Revenga, que lo hace con el seudónimo ***Chavito***. Algunos textos narrativos son de Antonio Casero y Francisco Ramos de Castro, quien aparece también como confeccionador. El mayor número de dibujos y viñetas son de López Rubio, y Ricardo Martín también es el autor de una página de humor. Otro de sus fotógrafos es Walken. Fue estampada por Gráficas Reunidas. También inserta publicidad comercial.

La hora taurina

LOS TOREROS DEL PORVENIR

EL NOVILLERO DE MODA: FAUSTO BARAJAS

ESTE mozo es el novillero que este año ha puesto más alto el pabellón.

La temporada próxima Fausto será imprescindible en todas las corridas de tono, porque así lo ha impuesto el valor del torero madrileño y sus maneras de lidiar: fino, seguro y fácil.

Torero artista y dominador con el capote.

Banderillero asombroso, que «encuentra siempre toro», dejándose ver de las reses, ejecutando portentosamente los pares de banderillas en la *boca de riego*, en los medios de la plaza, que es donde se colocan los toreros valientes, sin buscar los efectos de que tanto abusan esos *valerosos* que banderillean refugiados en los burladeros, alardeando de trágicos cuando las reses no *empujan* por dentro. Estábamos diciendo que Fausto Barajas es un asombro como banderillero, y hasta llegaríamos a asegurar, si nos apretasen en nuestro juicio, que en la actualidad no hay otro que con tanto valor, con tanto dominio y con arte tan puro ejecute esa suerte. ¡A ver, que se levante uno! ¿Quién, usted?... Muy bien... Pase... A ver, sálgase de la boca de ese burladero... Quite usted aquel banderillero que, flameando el capote, se está *quedando* con el toro... Póngase usted en esa postura trágica que adopta con las reses sin fuerza delante de un toro que apriete por dentro, y entonces le daré a usted la categoría de Fausto Barajas... ¿Se convence, verdad? Muy bien... A ver, otro... Nadie... Pues ahora va usted a ver dejar-

WALKEN :-: FOTÓGRAFO :-: WALKEN

se llegar al toro a la faja, cuadrarse en la cabeza de la res, respingándose gallardamente sobre las zapatillas, y asomarse a la barandilla del morrillo, levantando los brazos hasta los machos de la montera y clavar los arpones en el mismo *hoyo* de las agujas, para salir fácil y airoso de la suerte, con la vista fija en *Gabriel*, a quien con la mano indica que le dé otro par; y así uno, dos, tres y todos los que ustedes quieran. Y a todo esto, como antes digo, ejecutados en los medios de la plaza. ¡En los medios! Que se entere aquel que se haga el sordo.

La muleta la maneja con salsa de artista caro, y con el estoque está valentísimo, hasta el extremo de volcarse sobre los pitones en ese momento en que los toreros de vergüenza se lo juegan todo.

Sesenta corridas toreadas recorriendo triunfalmente los ruedos de toda España dan derecho a colocarse donde está Fausto Barajas: en el primer puesto del escalafón de la novillería. Mucha afición y mucho valor trae este mozo, rebosando coraje y amor propio, que le aseguran un porvenir brillantísimo en su carrera y le dejan ver claramente en la obscuridad de ese arte, aquel portillo por donde penetra la *luz* de los elegidos y por donde se pasa de la categoría del novillero *puntero* a la consagración de primera figura de la tauromaquia.

Se ha encargado de la sección de toros en este semanario el inteligente escritor Carlos Revenga (Chavito).

Diestros, siniestros y maletas

LOS "TÍOS„ DE LOS TOREROS

Según mi manera de pensar, no hay nada tan triste ni tan desgraciado para un torero como el tener un tío cariñoso que lo cuide, lo mime, lo aconseje y ¡lo administre!!...

El que a algún torero o máscara taurina, que para el caso es lo mismo, le den avisos, gritas, le echen toros al corral, no tiene tanta importancia ni tan trágicos y desastrosos fines como el contar con la protección de un su tío, que suele ser persona seria, honrada a carta cabal, admirador de las dotes artísticas de su pariente, pero totalmente desprovisto de toda noción de aritmética. Los números no le entran en la cabeza, y así se da el triste caso de que al fin de temporada el *fresco* (éste es el torero) ha toreado un gran número de corridas y ha ganado una verdadera miseria.

Esto, que no tiene nada de particular, tratándose de cualquier apoderado ajeno a la familia del torero, es muy digno de estudio cuando este desaprensivo es un *tío*.

Cuando da principio la temporada taurina, comienza *el tío* a propalar por cafés, calles, plazas y plazuelas que tiene Madrid, que su pariente es el torero más grande que existe, ha existido y existirá. Estas tonterías e idioteces son el cebo con que deslumbra al que luego piensa heredar en vida.

Se *echan* a torear, y entonces es cuando se opera con tranquilidad.

Para administrar bien el dinero y gastar lo menos posible, no consienten que el que algunas veces, muy raras, lo gana, lo maneje.

¡Decides darle a éste veinte duros por función, le hospedan en casas donde pagan catorce reales con todo, y al final de cada festejo le presentan unas cuentas que las del Gran Capitán son una *pochez* comparadas con éstas:

De viajes, tanto.
De cuadrilla, tanto.
De fonda, tanto.
De prensa, tanto. (¿Es que los periodistas toman dinero?)
Y de imprevistos, tanto. (Esto es con lo que ellos se quedan; por eso lo llaman imprevistos, porque el torero no se lo podía ni figurar.)

Esto hecho un día y otro día, festejo tras festejo, semana tras semana, es un censo y una renta capaz de dejar sin un cuarto al bandido más grande del mundo.

Mientras los *chavales* hacen como que se juegan la pelleja, el *tío* hace números y más números, prepara sus buenas juergas, con damas y todo, y deja en pañales al verdadero dueño de los cuartos.

Se termina la temporada oficial, y, reunidos un aciago día al amor de la camilla, echan cuentas *tío* y *primo* y liquidan noventa y tantas corridas con una ganancia de catorce mil duros, pongamos por cifra.

Ni que decir tiene que el *tío* lleva brillantes, tiene amantes, y hasta casas en Madrid y provincias.

El diestro rabia, patalea y piensa allá para sus adentros:

— En medio de todo, me está bien empleado. Me paso la temporada engañando y estafando el dinero al público; *ellos* siguen mi camino; pero con la variante de que ahora el público soy yo. Decididamente, esto lo termino aquí. Variará todo para el año que viene. No habrá más mangante que yo ni más pagano que el público. A este *tío* le doy la *patá*, y así lo que gane será para mí solo.

Y sin encomendarse a Dios ni al diablo, fruncen el ceño y abandonan la tutela de los que hasta ese momento los han estado explotando.

Por eso digo al principio de este artículo que no hay nada tan desastroso para un torero como tener un *tío* cariñoso. — Chavito.

LOS NOVILLOS DEL DOMINGO

En Madrid. — El pasado domingo se celebró la última novillada de la temporada.

Lidiaron un saldo indecoroso y actuaron Llamas y *Torquito II*. El primero salió en bombros... de los camilleros, con un puntazo leve, y el segundo salió para no volver más.

El último novillo lo asesinó un tal *Cantaritos, maleta* con más años que un loro y más *gilagui* que Alejandro Serrano (¡oh, Serrano!)

La empresa, como fin de temporada, se *quedó* con nosotros.

En Vista Alegre. — Luis Sánchez Mejías es un fenómeno con más frescura que su hermano Ignacio. Tenía que torear en Vista Alegre, y se rajó; no quería el pobrecito desgraciar a los moritos que le cupieran en suerte.

En substitución de éste toreó Paco Navarro, que obtuvo un éxito.

A *Litri* le dieron una cornada en el vientre. El infortunado diestro, que fué trasladado al hospital, falleció a las cuarenta y ocho horas, entre espantosos sufrimientos.

¡Descanse en paz!

En breve desfilarán por esta sección:

LOS APODERADOS PERIODISTAS

LOS APODERADOS «NEVERAS»

En el próximo número publicaremos un artículo titulado:

GRANERO HACE UNA MALA FAENA

La hora taurina

GRANERO HACE UNA MALA FAENA

Como anunciábamos el pasado domingo, hoy damos a la publicidad un hecho sucedido en Valencia, y en el que ha representado uno de los papeles principales el popular diestro Manolo Granero, estupendo violinista, fenómeno taurino y continuador de las glorias de Joselito, al decir de unos cuantos mentecatos.

A mí Granero no me ha recordado a Joselito más que en dos cosas: en que llevaba de picador a *Farnesio* y de *providencia* a *Blanquet*. En lo demás, en nada.

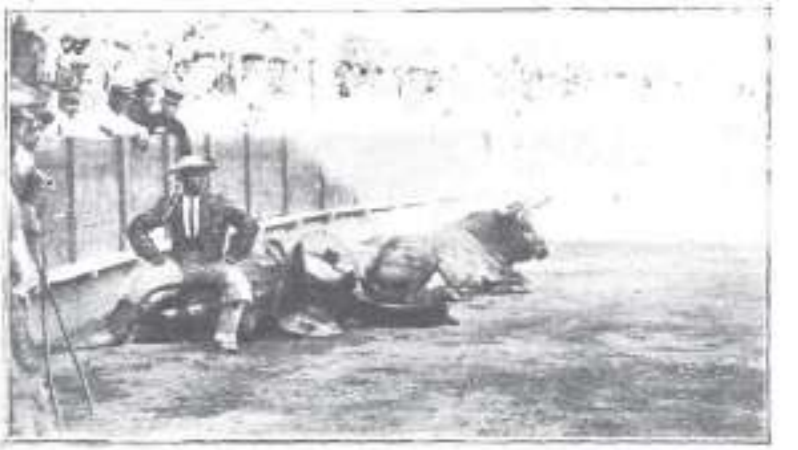
Una vez dicho esto, vamos a dar principio al drama.

* * *

Todos sabéis que Granero llevaba en su cuadrilla a un peón, bueno y valiente, que se llama *Rosalito*. Este simpático muchacho mantenía relaciones amorosas con una linda señorita, buena y honrada. *Rosalito*, muy enamorado de la que más tarde quería hacer su esposa, habló de estos planes ante su «maestro», y éste, con frases de cariño alentó a su peón para que esta idea se llevase a efecto. Dijo Granero:

—*Cásate, y yo seré padrino de tu boda.*

Contento y dichoso comenzó *Rosalito* los preparativos de su próximo enlace, y cuando ya todo estaba preparado, habló a Manolito para recordarle su promesa de ser padrino.



PARA LOS ANTITAURINOS

El sucio y maloliente Eugenio Noel, hombre que debe su escasa popularidad a su mal cuidada cabellera y a sus solapas llenas de grasa y mugre, malgastó su tiempo en llevar a cabo una campaña antitaurina, valiéndose del manoseado cliché del [illegible] que hace su monólogo ante los atónitos ojos de los tétricos espectadores. Noel no supo ni pudo hallar la parte molesta y falsa de los toros. Su cerebro estaba muerto bajo el peso de las grasosas guedejas, y solo supo decir vulgaridades y frases comunes. La adjunta fotografía perjudica a la fiesta taurina más que todas las conferencias dadas por Noel. Para vergüenza de los toreros y castigo de Noel, la publicamos.

Granero, el niño *bien* de la tauromaquia, el torero educado y amable olvidó su palabra, y se excusó de apadrinar al que se iba a casar y a quien él mismo le había aconsejado el enlace. (Primera porquería de Granero.)

A los pocos días terminó la temporada taurina, y el pollo espléndido recogió los kilométricos a los muchachos de su cuadrilla. (Segunda porquería.)

Rosalito, en vista de que su *matarratas* se había *rajado*, buscó un nuevo padrino, y lo halló en la persona de *Farnesio*, estupendo picador de toros, que no tiene más defecto que haber ido a las órdenes de Granero después de pertenecer a las del gran Joselito.

Se concertó el día del enlace, y camino de Sevilla marcharon contentos *Rosalito*, *Farnesio*, *David* y el *Aragonés*. (No creo del caso describir la boda, porque todos saben en qué consiste este acto, triste o alegre, según los resultados.)

* * *

El asombro de estos buenos muchachos no tuvo límites al enterarse de que habían dejado de pertenecer a la cuadrilla del regular torero y mala personita, Granero.

Acataron la orden.

Rosalito, en medio de la alegría de su luna de miel, tuvo un gran disgusto al saber que sus compañeros habían sido despedidos por asistir a su boda, y *Farnesio* por haberse atrevido a ser padrino de ella (según aseguró el tío de Granero).

Malhumorado, pero sereno y digno, buscó *Rosalito* al que tan mal pagaba los servicios de ellos recibidos, y cierta noche lo halló, acompañado de su tío, saliendo del teatro Martí, de Valencia, renombrado *music-hall* de la ciudad levantina.

Se acercó a ellos, y encarándose con Granerito, le dijo:

—No voy a hablarte de que me hayas despedido. Entre tú y yo no hay ningún compromiso que te obligue a llevarme siempre contigo. Lo que sí desearía que me aclarases es el despido de mis compañeros por haber asistido a mi boda, boda que tú me aconsejaste y a la que voluntariamente te ofreciste a apadrinar. Esto sí que quisiera que me lo dijeses.

Granero miró a su tío y dijo:

—Yo hago lo que me *da la gana* (aquí una frase grosera que no estampo por respeto a mis lectores).

Insistió *Rosalito*, y obtuvo por contestación las mismas palabras groseras y propias de un bárbaro sin educación ni chispa de cultura.

Irritado, fuera de sí, poseído de justa indignación, arrebató el buen peón un fuerte bastón que llevaba un amigo suyo que a cierta distancia aguardaba el final de aquella escena, y descargó palos y más palos sobre las cabezas de aquellos dos que tan groseramente le trataban. La berroqueña testa del tío no sufrió ningún daño; pero la tierna *almendra* del ídolo de las multitudes se abrió, dejando escapar de entre sus cascotes un chorro de sangre, que tiñó de púrpura su rostro aniñado y barbilampiño.

Al verle así, recordaba la gente la tarde en que, en Madrid, con la cara llena de sangre, cortó una oreja tras haber realizado una buena brega.

* * *

Esta es, lectores, la *mala faena* llevada a cabo por Granero con los individuos de su cuadrilla.

No creáis que esto es un cuento, no; esto ha sido una realidad, callada por los que comen de los toreros y divulgada por un modesto escritor taurino que solamente se debe al público.

Chavito.

Lean ustedes en el próximo número de

LA HORA

un interesante artículo titulado

EL ETERNO PROBLEMA

La hora taurina

UN APODERADO PERIODISTA Y OTRO «NEVERA» LA COGIDA DE «DOMINGUÍN». — FAUSTO BARAJAS, BANQUETEADO

Por nuestra bastante desarrollada cabeza bullía la idea de que casi todos los apoderados eran unos ciudadanos que se dedicaban a la bonita profesión de vivir del esfuerzo de los demás.

Creíamos que con esto, que ya es una buena prueba de su poca afición al trabajo, propiamente dicho, tenían bastante; pero... no es así.

Los apoderados cobran al torero un tanto por corrida que este último torea; y como juegan [illegible] que esta remuneración no es lo suficientemente grande para sufragar sus vicios y demás defectos, procuran por todos los medios, honrados y de los otros, conseguir aumentar el reglón de sus ingresos.

Bien con cuentas fantásticas, bien guardándose lindamente el dinero, ponen y quitan pesetas y más pesetas, brindando al torero una amistad y un desinterés que para sí quisiera la persona más decente y más honrada de este pícaro mundo. El apoderado es para los toreros uno de los enemigos más difíciles de suprimir y más imposibles de [illegible].

Estos vividores (los apoderados) se valen de la poca cultura y del miedo a la gente de los toreros para explotarles y convertirles en máquinas productoras de todas cuantas pesetas necesitan.

Son los primeros en desacreditar a la Prensa y en propagar que todos los periodistas y revisteros de toros no dicen una palabra del torero sin que éste les dé previamente un buen puñado de pesetas.

No soy a ser tan tonto que crea que los chicos revisteros se sacrifican en aras del negocio de los apoderados. No; creo, y tengo la evidencia, que los [illegible] se valen del decidido interés de los corredores taurinos de alargar la mantita para que [illegible].

Los apoderados... ¿Pero qué voy a decir, si mis lectores ya los conocen?

Dado por sabido que estos ciudadanos son más feroces que una casa [illegible], y suelen tener [illegible] de eso que se almacenar, paso por alto el dibujo de sus sentimientos y me decido a contaros una faenita llevada a cabo por un apoderado periodista, en unión de uno nevera, y la del mismo nevera en complicidad con el Código penal. Como todos los casos [illegible], calle sus nombres hasta mejor ocasión.

Oído al sucedido.

* * *

Un apoderado periodista, metidito en carnes, moreno, que se cree gracioso, morenito, serrano y tal, es el encargado de cuidar la vida artística de un torero naciente [illegible] y que se cree el rey del valor.

Cierto día llegó este [illegible] y le dijo a su torero:

—Mira, Fulano, como el día tantos tomas la alternativa en Madrid, y como el público se cree un poco engañado con tu fama de valeroso, es preciso que repartamos buen número de entradas entre todos los incondicionales que están dispuestos a aplaudirte.

El torero, poco convencido de su arte, y, por tanto, de su victoriosa actuación, asintió, agradeciendo la idea de su apoderado. Se compraron las entradas, y el moreno, morenito, serrano y tal, buscó a su amigo y compañero el apoderado nevera. (Este es un joven que ha hecho su carrera en poco tiempo. Se dedicó a apoderado por horas, y en vista de que se descubrió a sí mismo aptitudes para vivir de esa manera, [illegible] hasta entonces le habían dado de comer.)

Como ambos conspiradores piensan de la misma manera y sienten las mismas aficiones, pronto llegaron a un acuerdo, y valiéndose de la actuación de un mozo de estoques que fué de un desgraciado torero muerto, vendieron en el Lyon D'Or todos los billetes que el diestro de la alternativa había comprado para asegurar su éxito. Ni que decir tiene que el día no fué aplaudido tanto como él esperaba.

Sin duda, cuando de regreso de la plaza se hallaba en su cuarto quitándose la ropa de máscara taurina, dirá, dirigiéndose a su servicial apoderado:

—¿Has visto, después de dar tantas entradas, cómo me han tratado?

El apoderado, llevado de su frescura, no murió de vergüenza.

Esta es la acción llevada a cabo por el apoderado periodista en compañía con el nevera.

* * *

De este último se cuenta y no acaban de narrar cosas sabrosas.

Hace tiempo apoderaba a un torero andaluz, novillero entonces, hoy ya matador de toros.

Llegó Navidad, y poderdante y apoderado acordaron comprar buen número de cajas de vino para obsequiar a los escritores taurinos.

Se hizo la compra y una lista de los periodistas a quienes se les debía enviar una de las citadas cajas.

El torero, tranquilo, hizo entrega de todo al nevera. Este, haciendo honor a esta denominación, cogió las cajas y [illegible].

Llegó esto a oídos del torero, chilló, armando con el Código, la cárcel, y, al final, [illegible], prefirió quedarse él con el disgusto y el nevera con las pesetas.

* * *

No crean mis lectores que esto que les digo son las únicas fechorías llevadas a cabo por esta Sociedad de negocios [illegible]; no; aun hay más, pero lo dejamos para otro día.

Chavito.

LA COGIDA DE «DOMINGUÍN»

Para acallar a los murmuradores que aseguran que la cogida del valiente torero toledano en Méjico no fué sino un «truco propagandista» de su apoderado, podemos asegurar, informados directamente, que Domingo sufrió tan grave cornada en la ingle, que la femoral quedó al descubierto, y de haber penetrado el pitón un centímetro más, la muerte hubiese sido inevitable. Herido entró *Domingoín* a matar, lo que prueba su valor y vergüenza profesional. Para ejemplo de diestros y vergüenza de murmuradores hacemos público el caso del buen torero quismondeño.

BANQUETE A BARAJAS

El pasado domingo se celebró en el café Nacional un banquete en honor del joven y aplaudido matador de novillos Fausto Barajas.

Contentos asistimos a tan agradable acto, por ser éste en honor de uno de los jóvenes toreros que más prometen.

Fausto Barajas, por su afición, sus facultades y su arte, será, andando el tiempo, uno de los toreros caros de cualquier cartel de tanto.

Para conseguir esto debe el diestro madrileño continuar por el camino emprendido y no dar crédito ni importancia a todas las alabanzas que le prodigan.

Procure saberse rodear de gente sabia y con sentido común, que antes que el interés personal vean el del torero, y así verá colmadas sus ilusiones.

Al citado banquete concurrieron más de trescientos comensales.

Dedicó el homenaje, con frases sencillas, un miembro de la Comisión.

Barajas dió las gracias a los concurrentes. *El Barquero* finalizó el acto.

Los admiradores del madrileño salieron complacidísimos del resultado de la fiesta dada en honor de su ídolo.

En el próximo número, una información «verdad» de LA TEMPORADA EN MÉJICO

LA LIBRETA DE *CHAVITO*

1921 - 1922

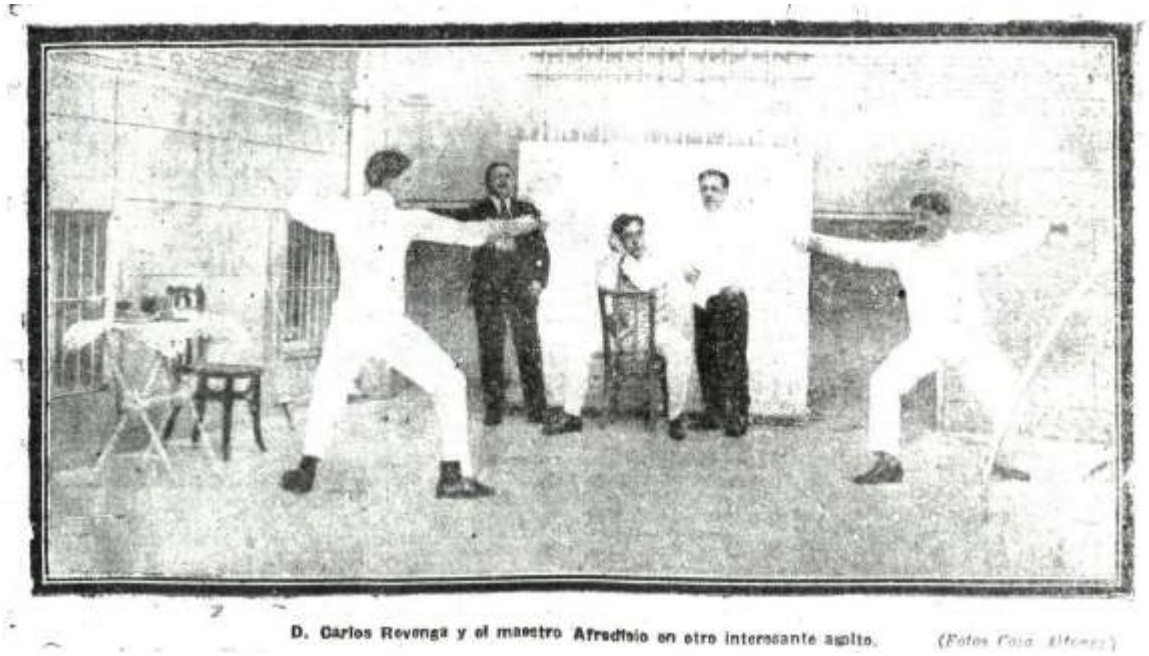
COLECCIÓN DE CUADERNOS **DA magister**

ESCRITOS TAURÓFILOS

DA Devesa

EJEMPLAR ÚNICO

MAYO 2013



D. Carlos Revenga y el maestro Afrodisio en otro interesante asalto *(Fotos Casa Alforez)*

Fotografía publicada en El Día, Diario de la noche. Madrid, 13 de julio de 1917.

DA Ediciones Manuales